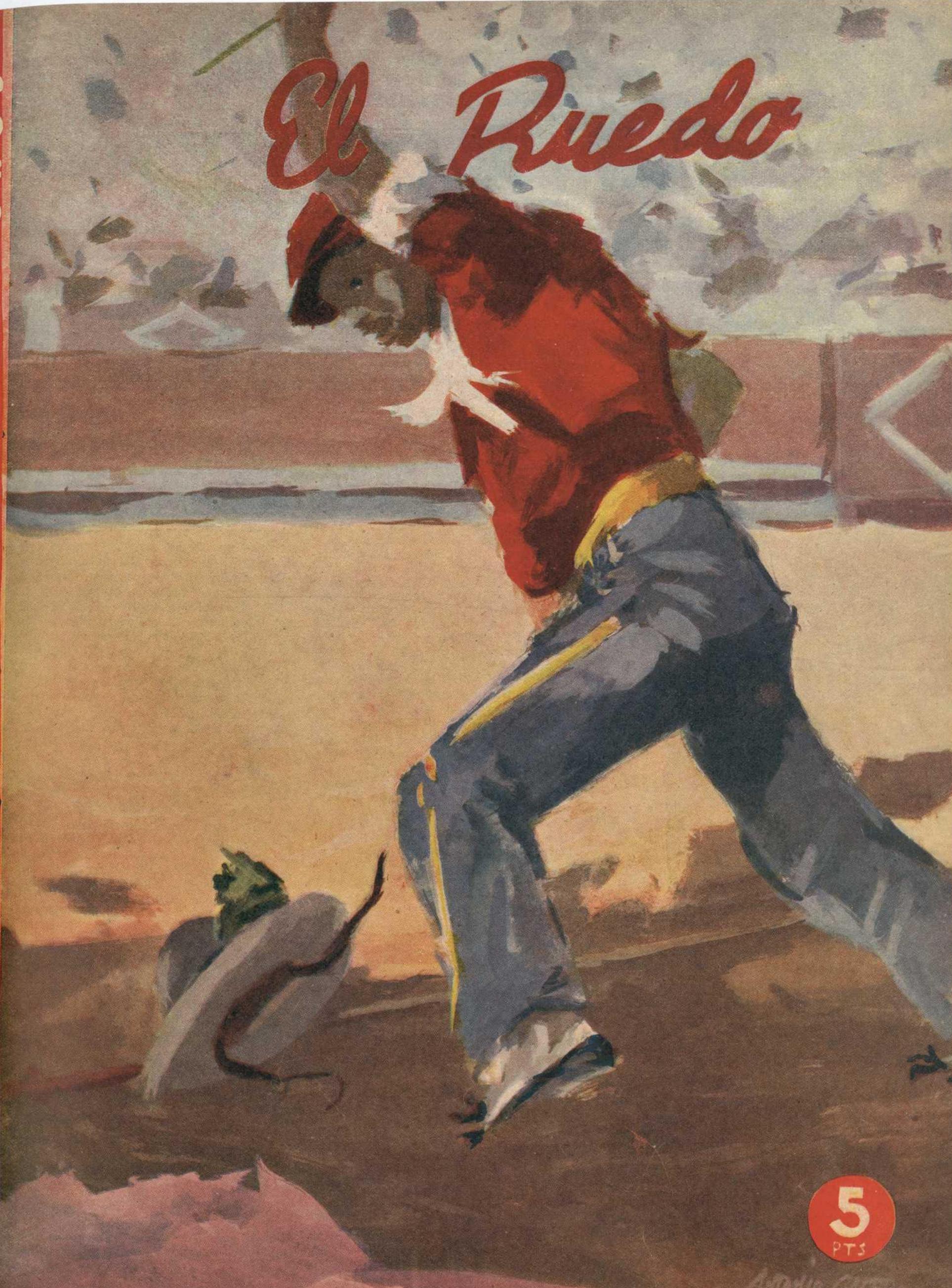


SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

Antonio Casas

REMEMBRANZAS TAURINAS

Diego Mazquiarán y Torréntegui, «FORTUNA»



Diego Mazquiarán, «Fortuna»

HE aquí a un estilista de la estocada. Y a un torero muy notable y desigual. Sin sus nerviosismos, que fueron en aumento y le llevaron, primeramente a los desequilibrios mentales y luego a la pérdida de la razón, este torero vasco, que tuvo acusada personalidad, habría sido una primera figura indiscutible, y conste que su mejor época coincidió con la del apogeo de los célebres Joselito y Belmonte.

Si para explicar sus desigualdades hubiera dicho el mismo «Fortuna» que la contradicción es inherente a la naturaleza del hombre y que éste, cuando practica un arte, obtiene, merced a ella, la gracia del claroscuro y del matiz, probablemente nos hubiera convencido; pero estas sutilezas de reflexión no suelen ser comunes, y los aficionados se desorien-

taban con la mezcla de quiebras y aciertos que había en su trabajo, sin advertir que la neurosis era un agente poderoso en aquellas alternativas.

Era natural de Sestao (Vizcaya), donde vió la luz el 19 de febrero de 1895; fué aprendiz de fundidor en los Altos Hornos de dicho lugar; roído por la afición taurina, emprendió sus correrías por tierras de Bilbao y luego por Salamanca; llegó a Sevilla, donde para poder vivir se colocó en un tahona como repartidor de pan...

Casi todos los mortales creemos habernos librado de un peligro cierto por alguna casualidad; casi todos hemos visto, una vez al menos durante nuestra vida, inclinarse sobre el abismo el platillo de la balanza, y no volcarse, vencido ya, por un verdadero milagro, y pocos podían estar de ello tan seguros como Diego. En sus andanzas de torero trashumante, al pretender, con un compañero de fatigas, tomar un tren en la estación de Valladolid, para viajar como polizones, fueron arrollados por otro tren cuando cruzaban la vía, y mientras dicho compañero quedó destrozado, «Fortuna» solamente sufrió lesiones de relativa importancia. A este suceso debió su apodo.

Su vida profesional puede decirse que arranca del 22 de septiembre de 1912, al presentarse en la desaparecida Plaza bilbaína de Indauchu con sus paisanos «Chatillo de Baracaldo», «Rebonzanito» y «Chico de Basurto», en una novillada económica; fué rodando por Plazas de poco fuste casi todas; en 1914 empezó a rondar la de Madrid y consiguió torear los días 17 y 24 de mayo en Tetuán de las Victorias y los días 14 y 28 de junio y 5 de julio en la carabanchelera de Vista Alegre; logra hacer su presentación en el coso madrileño el 2 de agosto, estoqueando con «Algabeño II» y «Ale» reses de don Eduardo Olea; la verdad es que en tan señalada ocasión no hizo nada de particular; pero al mes siguiente realiza en Barcelona una faena tan extraordinaria, que se habló de ella en todos los mentideros taurinos españoles, un faenón en el que dijérase que sus brazos, guiados por no sabemos qué revelaciones infusas, trazaron una especie de teoría del toreo, para rematar tan soberbia labor con una estocada de antología.

Naturalmente, en 1915 fué uno de los novilleros de moda y toreó 42 veces, más que ningún otro, a pesar de resultar herido en Madrid el día 22 de agosto, donde le vieron once tardes durante aquella temporada; en el curso de ésta fué dando una de cal y otra de arena; tuvo brillantes éxitos y escuchó los tres avisos en Plazas tan importantes como Madrid, Barcelona y Bilbao; pésimo en unas corridas y superior en otras, en aquella campaña de 1915 dió el tono de su personalidad artística, sometida siempre a bruscos vaivenes.

En 1916 tomó parte en 31 novilladas, hasta el 17 de septiembre, fecha de su alternativa, otorgada por Rafael «el Gallo» en Ma-

drid, mediante cesión del toro «Podenquero», de la ganadería de Benjumea, actuando «Cecilia» de segundo matador.

Ocho corridas toreó aquel año como matador de toros; en 1917, despachó 36 con buen resultado en general; las de 1918 fueron 51 y pudieron ser 60 sin el percance sufrido en Madrid el 17 de mayo; en 1919 no pasó de 36, pues aunque hizo faenas grandes y metió formidables estocadas, durmió más de lo razonable, si bien hay que advertir que una larga enfermedad le hizo perder bastantes ajustes; en dicha temporada, el 31 de agosto, en la corrida de despedida de «Cocherito» en Bilbao, tuvo acaso la tarde más grande de su historia taurómaca, pues con un toro de don Argimiro y otro de don Graciliano Pérez Tabernero realizó dos grandiosas faenas de muleta rematadas con dos volapies de asombro; en 1920 toreó 31, con una cogida en Santander el día 1 de agosto; en 1921 despachó 24 corridas, sufrió una cornada gravísima el 5 de mayo en Madrid y cortó una oreja en la misma Plaza el 2 de octubre; mantuvo su puesto, con 35 corridas, en 1922, y en 1923 empezó su declive en los contratos, toreando quince corridas cada año como término medio.

Con fecha 23 de enero de 1928, dió muerte en la Gran Vía de Madrid a un toro desmandado, por cuya hazaña le fué concedida la Cruz de Beneficencia, la cual prendió Villalta en su casaquilla el día 11 de octubre de aquel año, en la corrida de la Prensa, a cuyo honor procuró corresponder realizando en tal ocasión una faena estupenda con un toro de Aleas, del que le concedieron las dos orejas. Después fué toreando poco, pero manteniendo siempre su prestigio, tan es así que, en 1930, dos tardes en Sevilla —Feria de abril—, el 4 de mayo en Barcelona y el 8 y el 26 de junio en Madrid (este último día en un dúo con Fuentes Bejarano y toros de Miura), se remontó a la altura de sus mejores tardes. En tal año despachó 18 corridas; en 1931, 10; después, apenas se viste de torero, y su última actuación en España fué el 18 de octubre de 1936, en Barcelona, con el «Niño de la Palma», Jaime Noaín y «El Estudiante» y toros de Sotomayor.

Marchó a Lima, donde se fueron agravando sus trastornos cerebrales, y allí dejó de existir el 10 de mayo de 1940.

Le vi torear aquella novillada en Indauchu el 22 de septiembre de 1912 y la corrida de Barcelona del 18 de octubre de 1936, y en ese cuarto de siglo hizo sacudir muchas veces mi fibra de aficionado. Tengo motivos para recordarle con gratitud.

DON VENTURA



El 23 de enero de 1928 dió muerte en la Gran Vía de Madrid, a un toro desmandado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Tejés, 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 17 de octubre de 1957 - N.º 695



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DEL PILAR

Luis Miguel, César Girón y Fermín Murillo lidiaron seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando

A Luis Miguel, que reaparecía en Zaragoza, le concedieron las dos orejas del cuarto



Fermín Murillo, César Girón y Luis Miguel, preparados para lidiar la primera corrida de la Feria del Pilar. ¿De qué les hablaría Luis Miguel a sus compañeros de terna, que le escuchan con tanta atención?

CLIMA DE SUSPENSIONES

La lluvia, que al cabo de un verano seco y bastante antipático se está produciendo en este mes de octubre con una violencia demasiado brusca, obligó a suspender la segunda corrida de la feria del Pilar. Pudo ocurrir lo mismo con la primera. El clima —clima de suspensiones— no era favorable. Cuando salimos de Madrid, en la mañana del sábado, llovía insistentemente, y al llegar a Zaragoza nos enterábamos de que no había podido celebrarse la novillada en Madrid y de que se había suspendido en Valencia la corrida organizada por la Asociación de la Prensa de aquella capital.

En el «hall» del hotel, amplio, pero escaso ya para el taurinismo trashumante, los grupos se acomodaban como en tertulias de invierno. Las

nubes, amenazadora, estaban contenidas por un vientecillo caluroso; y aunque durante la mañana del domingo descargaron algunos chubascos, la tarde, aun sin sol, quedó calmada. La gente había decidido poner al mal tiempo buena cara y, pese a todas las incertidumbres, acudió a llenar la Plaza del Portillo. Como llena las calles en una riada humana que acude a presenciar las solemnidades religiosas y las fiestas de cantos y bailes populares, y que da tono al vigor, a la potencialidad que cada año va adquiriendo la para nosotros entrañable capital aragonesa.

LAS NOTAS AGUDAS

La corrida ha tenido dos notas agudas. Una, limpia, completa, sostenida: la lidia que ha dado Luis Miguel al cuarto toro. Otra, que,

iniciada brillantemente con extraordinario aliento, se ha quebrado al final: la faena que le ha hecho al tercero Fermín Murillo, el torero aragonés, en la que no ha habido necesidad para estimarla de considerar el clima propicio en que se desenvolvía; pero que se ha desvalorizado al desacertar con el estoque.

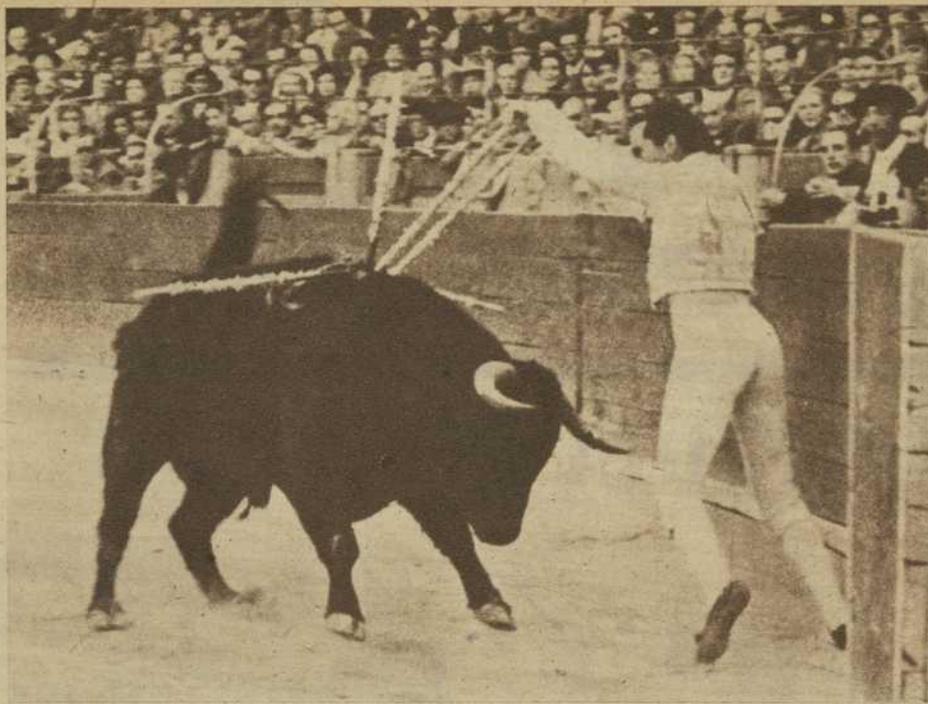
Se han lidiado toros de don Antonio Pérez, el señor de San Fernando. Una corrida bonita, de excelente planta y bien armada, que ha dado un juego desigual. Junto a un toro suave que embestia con el hocico a ras de tierra, el tercero, otro que huía de su sombra, el cuarto, al que ha reducido la muleta de Luis Miguel, y uno áspero, picante, incierto: el primero. El cuarto se ahormó mucho en un puyazo de Atienza; el quinto fué un toro reservón, que daba oleadas; y el sexto, el más aparatoso y de más carne, andaba tan flojo de patas como de manos. Se cayó por tres o cuatro veces. Dieron los pesos siguientes: 457, 446, 459, 482, 460 y 489. De uno a diez, dejemos la nota media en seis puntos.

A Luis Miguel, recibido en su reaparición con aplausos, con el ya sabido contrapunto de algunos pitidos ra-

SIGUE

La única caída de picador que se registró en la tarde





Luis Miguel quebrando un par por los terrenos de dentro



Luis Miguel en la faena de muleta al cuarto de la tarde, del que le concedieron las orejas

biosos, le han concedido las dos orejas del cuarto toro a petición, esta vez unánime, del público. Ha cuajado una faena de muleta magistral, pero para eso ha tenido que llevar la lidia anterior con pleno dominio, ya que el de don Antonio ha marcado, desde la salida, su tendencia a la huída y así se ha mantenido durante los dos primeros tercios.

De ahí el relieve de la faena realizada desde muy cerca, pudiendo decirse que acorralando al animal, cercándolo y no dejándolo pasar, sino haciéndolo pasar, obligándolo a embestir. Toda su labor ha tenido ritmo, el temple justo y el pase largo para que el toro no se descosiera y para que no se resabiara enganchando la muleta.

Primeramente, una tanda de pases con la derecha para atemperar la embestida, y en seguida todo el resto de la obra bien hecha con la mano izquierda. Lo que ha tenido de dominio, de poderío, y lo que ha tenido de serenidad, de plasticidad con el juego natural de la emoción. El adorno y el remate, justos, y la estocada. Todo un conjunto artístico y no con frialdad, sino con fuego. La faena ha sido jaleada a cada tramo, y ovacionada luego sin regateos. Una nota aguda, ya que el de don Antonio tenía mucho que torear. Y Luis Miguel toreó.

¿Como en el primer toro de su corrida de octubre en Madrid? Mejor. Mucho mejor.

Con su primero, Luis Miguel logró menos lucimiento porque el de don Antonio hizo una lidia semibronca y sin bravura. Como se cambió el tercio a la segunda vara, pedido el cambio por el propio Luis Miguel, el toro quedó poco ahormado; pero es posible que con una vara más hubiera embestido menos de lo que embistió. Faena entonada, pero sin salientes. Lo mejor, los pases por bajo iniciales y los que dió con la derecha, ya que cuando lo intentó con la izquierda, el toro se le venció peligrosamente. Las manoleínas no se las tomamos en cuenta. Mató de un pinchazo, estocada y descabello. Fué aplaudido y saludó desde el tercio.

A ese primer toro lo había toreado bien con la capa y en un quite por chicuelinas. De los tres pares de ban-

derillas que clavó, el tercero hizo vibrar a las gentes, porque Luis Miguel quebró por dentro y el encuentro resultó comprometido.

* * *

Otra de las notas importantes de la corrida fué la actuación de Fermín Murillo hasta que tuvo que emplear la espada. Lástima; porque su triunfo, alternando con dos figuras, le hubiera valido el doble.

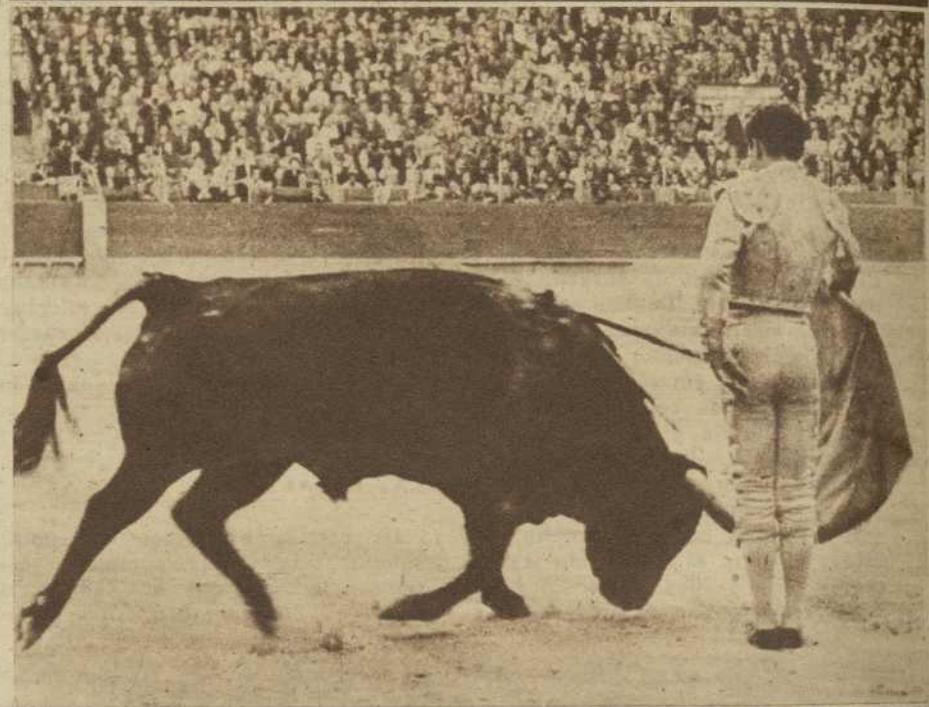
Tiene buen ambiente en Zaragoza Fermín Murillo. Es lógico. Los aficionados zaragozanos que calan bien y enjuician con tino, tienen puestas sus esperanzas en este torero; no por simple espíritu localista, sino porque ven en Murillo, que hace muy bien el toreo, un lidiador de mayores posibilidades. Los aplausos con que los espectadores acogieron sus lances de capa —lo mejor que en ese tercio se hizo en la tarde— y su más que excelente faena de muleta, hubieran sonado con igual fuerza en cualquier otra plaza.

Toreo serio, encajado, con buena estética, la lidia que dió al tercer toro, que era bueno, pero que Murillo supo aprovecharlo íntegramente, no fué sólo fruto de la suerte. Faena de enjundia, muy torera, así en los pases con la derecha como con la izquierda, perfectamente iniciados, bien acompañados y rematados generalmente con el de pecho. Todo con aguante y ajuste, desde lo fundamental al adorno de las giraldivas. Las ovaciones se sucedían, y cabe decir que todos los espectadores «empujaban» a una para la estocada. Pero ahí, con la espada, estuvo el fallo. No obstante, a pesar de dar dos pinchazos, media estocada y probar para el descabello hasta seis veces, el público, complacido de todo lo anterior, le aplaudió mucho en la vuelta al ruedo.

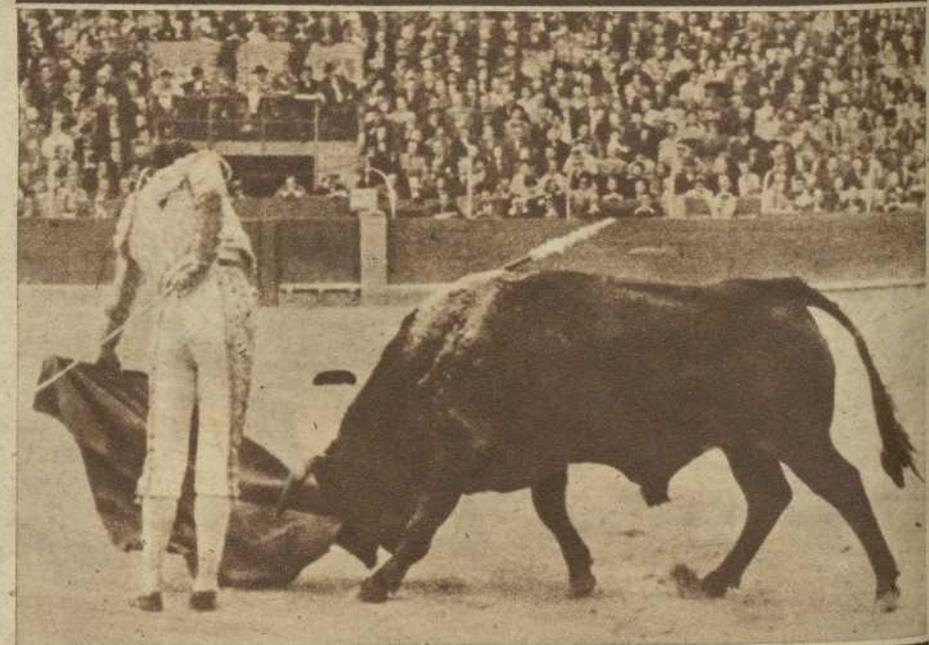
El sexto ya dejamos dicho que se cayó con frecuencia. Murillo le hizo una faena adornada con pases por alto; pero ya desanimado el muchacho. Todo con discreción, con buena compostura, pero sin lucimiento posible. Tampoco cogió la muerte hasta la quinta vez.

* * *

César Girón estuvo tan valiente, tan bullicioso, tan alegre como de



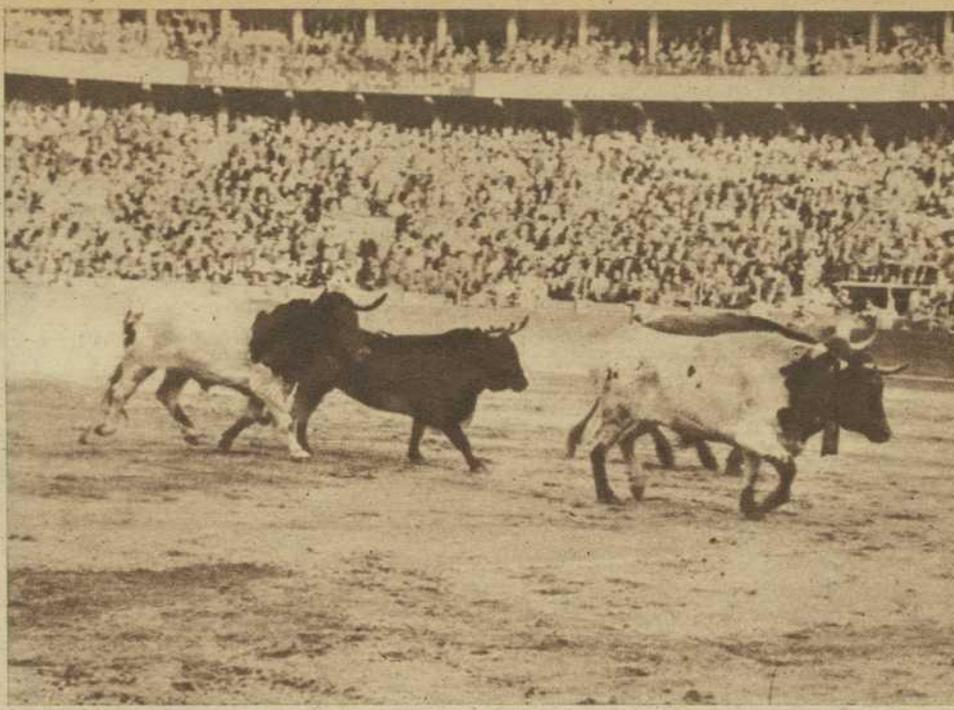
Un pase por alto de César Girón a su primero. Dió la vuelta al ruedo



Fermín Murillo en la excelente labor que desarrolló con la muleta en el tercero de la ganadería de don Antonio Pérez y que no tuvo remate con el estoque



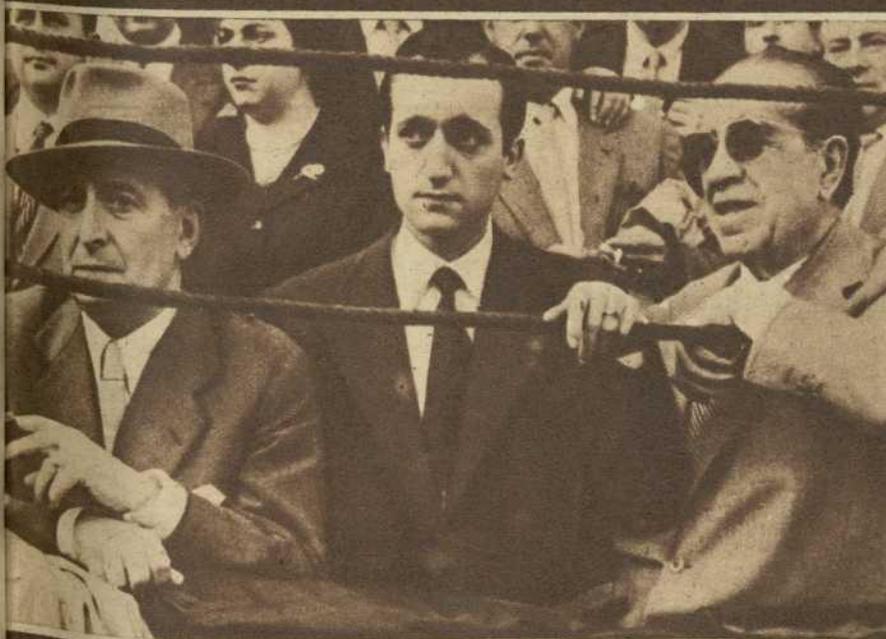
Un gran pase natural de Fermín Murillo



El segundo toro de don Carlos Núñez fué devuelto al corral, ante las protestas del público, por su escasa presencia



Antonio Bienvenida inicia la faena a su primero



Julio Aparicio presenciando la tercera corrida de la feria

costumbre. ¡Lo que habla este mozo, lo que gesticula, lo que dialoga con los tendidos! Su toreo, variado, en el que siempre expone, cae simpático. Sin cosas extraordinarias, que tantas veces prodigó y que le ganaron el puesto preferente que ocupa, en la tarde de la primera de la Feria del Pilar, la Feria de la Jota, se hizo aplaudir en diversas ocasiones, especialmente en los pases primeros de la faena a su primer toro y en otros en redondo con mucha quietud y buen mando. Poco ligada su labor en todo caso; pero animada. Los pases que dió con la izquierda fueron muy apretados y aún más los de pecho. Unos vistosos adornos y a matar. Una estocada de lanterilla y el descabello. Acaso el público esperaba más y el premio quedó en la vuelta al ruedo con algunos, pocos, votos en contra.

Al quinto lo banderilleó. Buen par el segundo arrancando desde el estribo y ganando bien la cara. El tercero, muy espectacular, quedó bajo. Con la muleta tuvo que porfiar mucho porque el de don Antonio Pérez embesita a rachas y no doblaba siempre. Acertó en no prolongar la faena, pero no con el estoque, ya que la estocada quedó caída produciendo derrame. Algún quite bueno y poco más. Lo que se dice cumplir sin excederse.

Lo mejor de los subalternos, discretos, es que apenas si se advirtió su presencia. Toda la lidia se llevó con buen orden.

**LA SEGUNDA DE LA FERIA
UN SILDILLO DE TOROS PARA
ANTONIO BIENVENIDA. ANTONIO
ORDÓÑEZ Y «CHAMACO»**

La segunda corrida de la feria, en que habían de lidiar toros de Urquijo Luis Miguel, Jaime Ostos y «Chamaco», hubo de ser suspendida por la lluvia, que comenzó a caer en la madrugada del domingo al lunes

y que no cesó hasta muy entrada la tarde.

Hubo sus esperanzas de celebrarla, y hasta la autoridad competente, estimando la expectación que había despertado la corrida, para la que se habían agotado las localidades, accedió a demorar la suspensión hasta las dos de la tarde. Previsión inútil. A las dos llovía más. Y nos quedamos sin corrida.

EMECE

Gracias a que el tiempo mejoró, pudo celebrarse el martes la corrida anunciada como tercera de la feria; de la que nos hemos encargado de dar cuenta, ya que una indisposición pasajera de EMECE le ha impedido a él hacerlo.

Y mejor hubiera sido para los abundantes espectadores — muchos más que los que por la inseguridad climatológica eran de esperar — que esta tercera corrida quedara también inédita. Por lo menos habríanse ahorrado, además del importe de la localidad, el mal rato que pasaron en la Plaza.

Se habían anunciado seis toros de don Carlos Núñez para los tres Antonios: Bienvenida, Ordóñez y Chamaco. Eso es lo que decían los carteles. Luego, a la hora de la verdad, resultó que tres de los toros enviados por el ganadero gaditano habían sido desechados por falta de trapío en el previo reconocimiento, y para sustituirlos estaban preparados otros tres de Escudero Calvo. Pero no paró ahí la cosa. El primero de los de Núñez, que salió al ruedo en segundo lugar, fué protestado por chico, aunque se tapaba con una aparatosa cabeza, y reemplazado por otro de la antigua vacada de Albaserrada. También el tercero, perteneciente a la ganadería andaluza de don Carlos Núñez, hubo de ser devuelto a los corrales por la misma razón que el anterior, y en su puesto salió otro más de Escudero Calvo. Total, que de los seis toros titulares sólo se lidió uno, el que hizo el número cuatro de aparición en la arena. Era algo mayor que los rechazados, pero un poco nada más. El primitivo cartel había quedado descabalado, y así resultó la corrida.

Ni el toro de Carlos Núñez ni los

de Escudero Calvo, que sacaron mucho sentido y poca casta, se prestaron al lucimiento. Empezaron porque en la pelea que realizaron con los caballos carecieron de codicia. Y si alguno derribó al picador, fué más por flojera del equino que por empuje de fuerza en el astado. Igual cobardía y la misma sosez demostraron con los toreros de a pie.

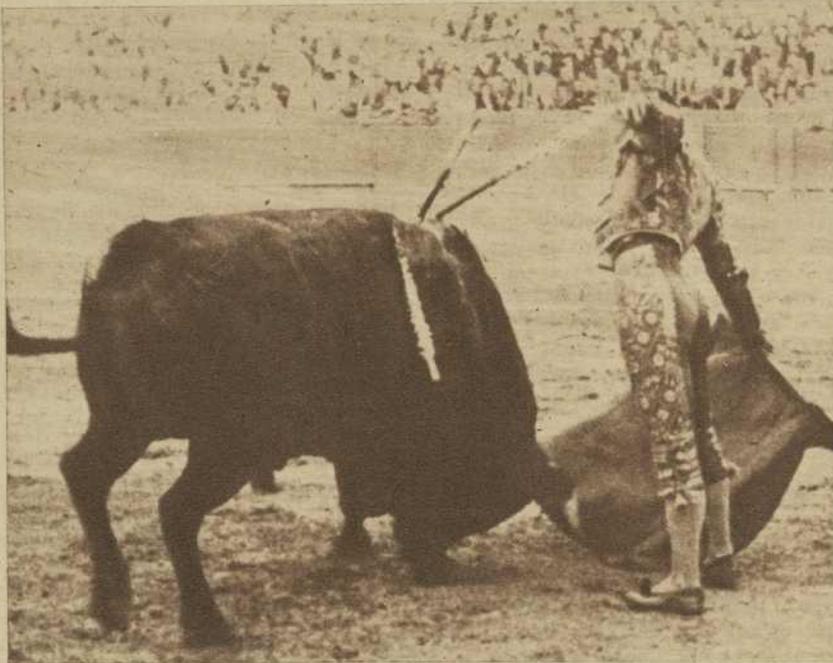
Este fué el motivo de que desde el principio de la corrida, y durante casi todo su transcurso, la decepción se apoderara del público y el desaliento se adueñara de los lidiadores.

Así le sucedió a Antonio Bienvenida en sus dos toros. Su labor con capote y muleta no alcanzó relieve alguno en ambos. Quiso buscar un mayor lucimiento banderilleando al primero, pero únicamente en el segundo de los tres pares, que colocó con mejor deseo que fortuna, consiguió poner de manifiesto sus buenas aptitudes para este menester. A uno y otro los mató, sin entretenerse mucho en la faena, tras un breve trasteo. El primero murió de media estocada delantera, y al cuarto lo descabelló en el suelo, al segundo golpe, cuando ya el toro se había acostado, después de una estocada y un primer intento. El público exteriorizó su desagrado.

Tampoco Antonio Ordóñez hizo nada de particular en su primer toro. Con prisas se lo quitó de en medio y con una estocada caída lo dejó para el arrastre. Los aplausos que los espectadores dedicaron al toro al llevarse las mulillas tuvieron mucha menos justificación que el enfado con que

se acogió la actuación del matador.

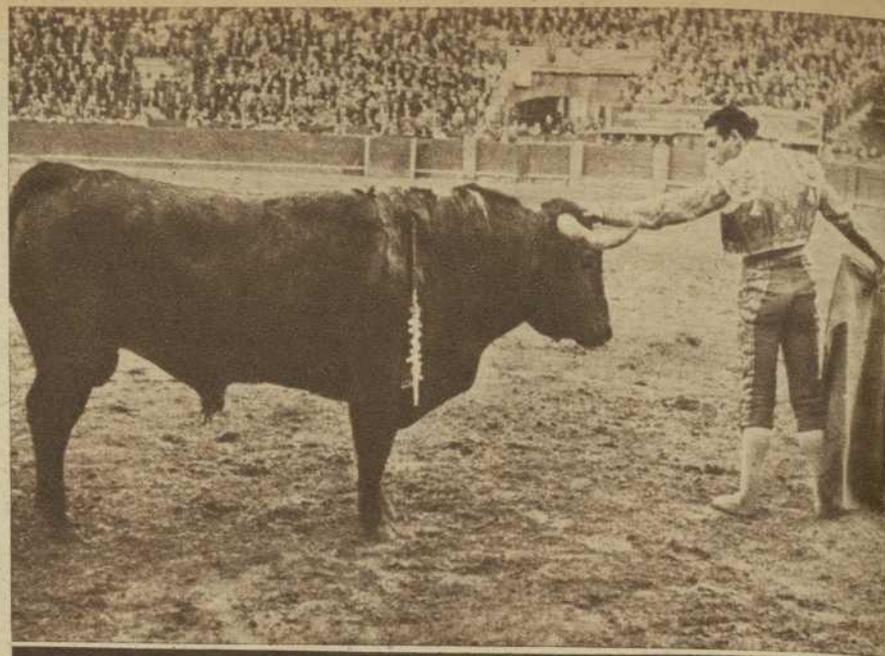
Pero ese mismo enfado del público sirvió de acicate a Antonio Ordóñez, espoleando su amor propio, para entregarse de lleno a la consecución del triunfo en el quinto toro. Fué éste, por su pinta y por su tipo, el clásico *albaserrada*. Grande y cornalón, salió frenando en la arrancada y quedándose bajo los vuelos del capote. Juan de la Palma realizó con él una eficaz brega, premiada con una de las ovaciones más fuertes de la tarde, y el toro, que tenía nervio y había sido el que con más ganas empujara a los caballos, derribando tres veces consecutivas, llegó a la muleta con fuerza, pero más templado. Especialmente en sus acometidas con el pitón derecho. Antonio Ordóñez, descalzándose previamente las zapatillas, comenzó la faena con unos pases por alto, a los que de buenas a primeras añadió dos naturales de excelente factura. En el tercero, el toro lo volteó aparatosamente. Desistió en el empleo de la mano izquierda y continuó toreando con la derecha en unas series de pases que provocaron el entusiasmo en los tendidos. Así siguió la faena hasta acabarla de un pinchazo, una estocada —de la que, entrando con fe, salió enfrontilado— y descabelló al tercer viaje. Dió la vuelta al ruedo en medio de algunas protestas de aquellos a quienes Antonio Ordóñez, con su meritoria labor, no había logrado hacerles desarrugar el entrecejo, fruncido a consecuencia del mal humor que desde el comienzo al final cundió por los graderios.



«Chamaco» en un pase en redondo



El aragonés Fermín Murillo, esta vez en la barrera (Fotos Marín Chiviti)



Un adorno de Antonio Ordóñez en el quinto de la tarde



Caída peligrosa. El peto y el caballo hacen de trinchera. Antonio Bienvenida, atento al quite

Chamaco había intentado también contrarrestar el pesimista ambiente al enfrentarse a su primer toro, que de salida saltó limpiamente el callejón, hasta dar con el hocico en las sirgas de la barrera. Puso mucho empeño en cuajar faena. Y se le jalearon unos naturales, abrochados con el de pecho. Pero su buena voluntad se estrelló contra los escollos que presentaba su enemigo. Y como además tardó en darle muerte, se dividieron las opiniones, predominando las favorables en pago

a sus deseos de agradar.

En el sexto ya el hastío había hecho presa por completo en los espectadores, y como con él tampoco cabía el lucimiento, Chamaco se limitó a salir del paso, dando fin a la corrida de media estocada caída y dos golpes de descabello, mientras la gente, llena de desencanto, abandonaba la Plaza. Peso de los toros: 268,500, 290,500, 285,500, 274,500, 344 y 295,500 kilos.

ARMANDO JARANA

La R. E. M.

presenta los domingos su emisión radiofónica

“DOMINGO DEPORTIVO ESPAÑOL”

a través de sus emisoras propias y colaboradoras, y bajo la dirección de MATIAS PRATS, MARTIN NAVAS y BRISO:

LA VOZ DE MADRID (Emisora Central), LA VOZ DE VIGO, RADIO FERROL, RADIO OVIEDO, Radio Luarca, RADIO CANTABRIA (de Santander), LA VOZ DE VALLADOLID, RADIO PALENCIA, Radio Avila, LA VOZ DE GIPUZCOA (de San Sebastián), RADIO ALAVA (de Vitoria), LA VOZ DE NAVARRA (de Pamplona), Radio Tudela, Radio Teruel, LA VOZ DE CATALUÑA (de Barcelona), RADIO TARRAGONA, La Voz de la Costa Brava (de Palamós), RADIO VIUH, RADIO PUIGCERDA, Radio Villafranca, Radio Mora de Ebro, Radio Tortosa, Radio Juventud de Sabadell, LA VOZ DE LEVANTE (de Valencia), LA VOZ DE ALICANTE, RADIO ORIHUELA, RADIO JATIVA, Radio Denia, RADIO UTIEL, Radio Monóvar, RADIO CACERES, Radio Badajoz, LA VOZ DE LEON, La Voz de Granada, Radio Lérica (c), Radio Miramar (c), Radio Córdoba (c) y Radio Linares (c)

CONEXIONES DIRECTAS con todos los campos de Primera y Segunda División y amplia información deportiva

Un despliegue profesional y técnico del Servicio de Información Deportiva de la Red de Emisoras del Movimiento

A HORA que ha tomado efectividad la idea de un nuevo homenaje al gran Rafael, es grato volver a evocar la estampa del torero que vió la luz en Madrid en 1882. Hace setenta y cinco años.

Acaso en ningún arte como en el de los toros es tan justo aquel dicho que reza: «El estilo es el hombre.» Porque las llamadas escuelas —rondeña, cordobesa, sevillana— son reflejo o corte de una individualidad. Elaboración, forma, práctica, si así se quiere, hecha o moldeada sobre una expresión cuyo punto inicial fué el individuo. En una palabra: el hombre. La escuela rondeña se define en Pedro Romero; la sevillana, en «Costillares»; la cordobesa, hija de la primera, en «Lagartijo». Y luego tenemos las variantes más o menos acentuadas, de mayor o menor interés, peores o mejores trasuntos de su raíz, de su personalidad creadora. Pero dentro de estas variantes, y aun superando a veces el impulso nutricional, está el artista con su espíritu propio, con su esencia. Así, desde «Pepe-Ilo» a «Paquiro», desde «Frasuelo» a «Machaco», desde Belmonte a «Manolete», etc., etc. Puede decirse, en fin, que el estilo es el «ángel» de cada uno. Y uno

El homenaje a Rafael, el «divino calvo»

de estos «ángeles» peculiares, genial, lleno de paradojas y contrastes, fué el de Rafael Gómez Ortega. «El Gallo» por antonomasia. No descubrimos ningún Mediterráneo al tocar de nuevo este tema, mas es indudable que su reiteración hállase todavía lejos del agotamiento.

Fijémonos en un primer detalle de las actuaciones de Rafael. ¿Qué secreto de simpatía exhalaba

este torero para que el público le tolerase lo que a ninguno ha tolerado? ¿Por qué, tras una actuación desastrosa, rubricada de «espantás» y otras amenidades de parecida indole, se le aplaudía en la leve expresión de un adorno, de una filigrana? Pues por una sencilla razón, que ni es razón ni es sencilla de razonar: porque era «El Gallo»; sólo por esto y nada más que por esto. «El Gallo», o sea, la expresión de un modo de ser.

En esto residió la actitud del público —el madrileño y el sevillano, principalmente— hacia tal diestro. ¿Motivo? El siguiente: Rafael comportábase de modo catastrófico con un toro bravo y noble, uno de esos toros ideales para el lucimiento de una espada. Bien. Pero a continuación, incluso en la misma corrida, se le veía «destaparse», con arte magistral y valor sumo, frente a un mansurrón peligroso.

Siempre que escribimos de «El Gallo» acude a nuestra pluma la sombra de un torero que no nos fué dado conocer, porque era de otros tiempos lejanos a los que vivimos. Si el aficionado que nos lee tiene algunas referencias libreas, pronto caerá en que el torero a que aquí se alude es Juan Núñez, «Sentimientos», gitano de raza y de condición. Supersticioso como un jugador, desigual como un neurótico, arbitrario como un autócrata. Era un espada fino, valiente hasta la sorpresa o cobarde hasta la irrisión (según le soplara su musa o alentara su numen). Recordemos un ejemplo, que es también detalle anecdótico y representativo de su vida torera. Fué allá en los albores del siglo XIX, el día 24 de octubre de 1808, en la Plaza de la Puerta de Alcalá. «Sentimientos» muleteaba con desconfianza y escurriendo el bulto a un cornúpeto bravo y sencillo que entregábase con nobleza al engaño, por lo cual no se justificaba el temor del diestro. De pronto, dirigiéndose a éste, exclamó una voz de la gradería:

—Señor Juan, ¡qué bonito toro para recibirlo!

A lo que Núñez respondió, volviendo la cabeza hacia el lugar donde hallábase el espectador que así le hablaba:

—Sí, señó. Tié osté rasón, y le voy a complasé a osté.

Y a seguida, citó al toro y practicó la suerte de recibir con toda limpieza y gallardía. El bicho se derrumbó en una agonía fulminante, con el estoque hasta el puño y en lo alto... Ya puede el lector imaginarse el entusiasmo del público.

Volviendo a nuestro admirado Rafael, vamos a evocar dos fechas: 1912 y 1915. El aficionado que disimule o no los cincuenta largos de su edad conserva, sin duda, en la memoria aquella serie de desconcertantes actuaciones del espada gitano. Tuvo días en los que triunfó clamorosamente. Derroches de valor y arte con la capa y la muleta, elegante y estilizada precisión con las banderillas, estupendos volapiés y magníficas estampas de la suerte de recibir. Algo de borrachera, con vino de gracia y salero inenarrable. Pero, cual leves paréntesis, se veían fugaces intentos de espantada, que no llegaban a término por milagro de inspiración... o de lo que fuera.

Recordamos que una tarde, tras una faena completísima y vistosa, echó a perder todo su trabajo, después de marcar dos pinchazos, entrando superiormente. Alguien, desde el tendido, le gritó: «A la tercera es la tuya, Rafael...» Y entonces fué la «suya», el desastre más cínico y espantoso. Acribilló al toro a metisacas y golletazos, dejándolo como un acerico sangriento.

Años más tarde, con un toro de Nándin —29 de septiembre de 1916, en Madrid—, realizó una faena memorable, pero no pasó mucho sin que diera un espectáculo lamentoso: el de negarse a matar un toro y salir por esto de la Plaza entre la guardia civil, seguido del mayor abucheo de los espectadores. Pocos días antes había salido de la misma Plaza a hombros y cortado sendas orejas de los bichos que le tocaron en suerte.

«El Gallo» fué, desde luego, un diestro genial, contradictorio y supersticioso, como buen botón de su raza. Esa raza que ha dado tan notables toreros. Pero acaso ninguno tan grande como este Rafael, cuya memoria y simpatía se renuevan constantemente. Y con justo recuerdo.

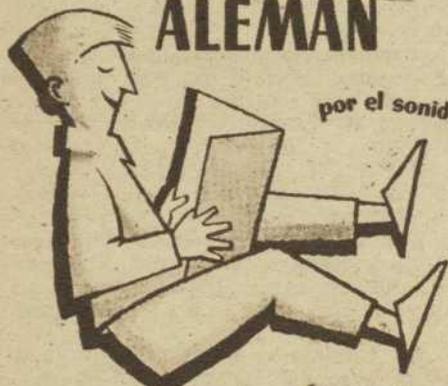


Aquí está la figura inmensa del «Gallo», ejemplar representativo de nuestra raza. Y con el apunte de Rafael, varios aspectos de sus genialidades en el ruedo... Nos unimos al homenaje que se le va a tributar. Pocos tan justificados. Tan merecidos

MAS fácil MAS ameno MAS rápido MAS cómodo...

polyglophone
CCC

INGLES
FRANCES
ALEMAN



por el sonido y la imagen



CON DISCOS
o SIN DISCOS

El sistema polyglophone CCC es el único que enseña a
LEER · ESCRIBIR · COMPRENDER y ¡HABLAR! correctamente el idioma deseado

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA

APARTADO 108 - 168 - SAN SEBASTIAN

Delegaciones: MADRID, Preciados, 11 - BARCELONA, Av. de la Luz, 48
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL



CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Deseo información GRATIS sobre el curso de _____

Nombre _____

Señas _____

Población _____

Remítase a CCC Apartado 108 - 168 - San Sebastián.



La Publicidad ha de ser eficaz

No es suficiente publicar buenos anuncios, bien concebidos y orientados; es preciso saber elegir el medio donde han de insertarse.

Por ello, todo anunciante debe procurar que su propaganda llegue al mayor número posible de personas probables consumidoras de sus productos.

Anunciando a través de nuestra red de publicaciones, dará a conocer el nombre y características de su marca, empresa o negocio, hasta el último rincón de nuestro país.

40 PERIODICOS DIARIOS

6 SEMANARIOS

4 REVISTAS

con una tirada global de MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES DIARIOS

Descuentos especiales utilizando la totalidad o parte de nuestra cadena de diarios.

Para cuantos informes precisen consulten con su Agencia de Publicidad habitual o a:

**Gerencia General de
Prensa, Propaganda y Radio**

PUERTA DEL SOL, 11 · MADRID

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



AUNQUE en estas páginas se harán comentarios en torno a las conclusiones del II Congreso de la UNAT con la congruente coordinación propia del hombre que nos dirige, a cuya ponderación intentamos siempre acercarnos, ellos son no sólo compatible, sino estimulantes de las ideas de cada uno en torno al planteamiento de temas, no a resoluciones. Cuando sobre el tapete de la publicidad que ha hecho la prensa y singularmente esta revista al mencionado Congreso, se conocen conclusiones, como, por ejemplo, la primera en la que se solicita la prohibición por los diestros o por sus apoderados de los cambios de tercio, bueno es que vuelva a tratarse, pues es claro que se refiere principalmente al cambio de la suerte de varas, muy traída y llevada en esta ocasión.

Antes de entrar en materia conviene deslindar la referencia a los apoderados. Aún no se ha visto que un apoderado, desde la atalaya de su buradero, se haya dirigido a la presidencia solicitando un cambio de tercio. Es probable, sin embargo, que en alguna ocasión, valiéndose de un enlace, lo haya sugerido, o más probable que la sugerencia la hiciera a través del mozo de espadas o de un subalterno, al propio diestro que representaba. En cualquiera de los casos no parece caer dentro de la prohibición.

Los diestros, en cambio, si piden el cambio sin disimulos, montera en mano y dirigiéndose a la presidencia, que acepta o no acepta la petición. Lo hace a pesar de estar ya prohibido, antes de que el Congreso lo elevase a conclusión. Pero resulta por demás curioso que esté prohibido y que el Congreso haga de tal prohibición un acuerdo propio, pues lo que los diestros solicitan en tales casos es precisamente aliviar el castigo de las reses que lidian, máxima aspiración de todos los públicos que gritan y protestan en cuanto un picador cumple con su cometido y cuando tantos aficionados claman que se destrozan a los toros en la suerte de varas. Si el diestro sale con su petición al paso de protestas y clamores, se pone de lado del público y de los aficionados. ¿Por qué entonces se le quiere prohibir? ¿No es cierto que así evitan innumerables veces un mayor castigo del toro? Otra cosa muy distinta sería que una vez ordenado el cambio de tercio, el diestro de turno se quitara la montera para pedir a la presidencia que continuara la suerte; pero esto no se ha visto jamás, pese a que abundan las ocasiones en que un toro queda exigüamente castigado con las desagradables consecuencias que de ello pueden derivarse.

Plumas más autorizadas que la que ahora se afana en el tema han tratado de la conveniencia de confiar a los diestros la plena dirección de la lidia. El reglamento vigente proclama al más antiguo de los diestros que intervienen en cada corrida, director de lidia, sin perjuicio de que sus alternantes dirijan las de sus respectivos toros si así lo desean. Pero no se puede considerar a ninguno de ellos verdaderos directores de lidia si una suerte tan esencial y trascendente como la de varas escapa de su órbita de mando. Nadie como el propio diestro para discernir el poder de un toro y su conveniente castigo.

Las objeciones que a estos argumentos pueden hacerse se dan por descontadas y van desde llamarlas solemne disparate a la irónica sonrisa, y entre lo primero y lo segundo verter unos tópicos a este tenor: «Se verían morir muchos toros en la suerte de varas.» «¡Pero si los toreros no saben una palabra de eso!...» «¡Adiós la Fiesta!»

Nada de esto ocurriría, sin embargo; los diestros todos buscan su mayor lucimiento y están hartos de saber que no lo consiguen con toros agotados. Además, la presidencia, que no por ello dejaría de existir, dispondría, si la idea llegara a ser realidad, de los resortes precisos para evitar el abuso cuando lo hubiera. Y, por encima de todo, contraída por los diestros la absoluta responsabilidad de la lidia se aumentarían proporcionalmente las probabilidades lo mismo para su triunfo que para su fracaso. El malo, el incompetente se hundiría con mayor rapidez, y otros «que pasan» no podrían resistir el empuje de los que en verdad valieran para todo.

Pero no crea nadie que apoyo la idea, solamente la expongo como ajena y viable. Lo que sí apoyo, en cambio, es que se sostenga o que se otorgue al diestro la facultad de acortar el castigo, máxime cuando se considera de modo muy generalizado que se quebranta a los toros con exceso. Siendo esto así, ¿cómo puede protestarse que el diestro que a la postre ha de pechar con las consecuencias, si se equivocó solicite el cambio de suerte?

No es posible hallar respuesta, porque es por demás fútil, aunque está muy extendido como definitivo argumento, la que escuché de un aficionado que dijo: «¡Es una falta de respeto a la presidencia!» Y el mismo aficionado, unos minutos después, por algo que a él se le antojaba absurdo —no devolver al corral un toro manso— gritaba al presidente: «¡Burro! ¡Burro! ¡Burro!...» Y aten esas moscas del respeto por el rabo.

La primera corrida de feria en GUADALAJARA

Seis toros de don Francisco Galache para Luis Miguel Dominguín, Rafael Girón y Jaime Ostos

Inauguración de la nueva Plaza de toros

HABIA mucho bullicio en la ciudad de Guadalajara y una expectación inusitada por el interés del cartel y por comprobar la comodidad de las instalaciones del nuevo coso taurino. Por ello, las localidades baratas se habían agotado con una semana de anticipación. Pero el público que tenía que llenar las de más alto precio —seguidores de Luis Miguel y turistas— se quedó en Madrid ante la inseguridad del tiempo. A pesar de todo, María Luisa, que ya es como símbolo de acontecimiento taurino, colocó muchos claveles en las solapas de personas muy conocidas en el ambiente de los toros.

EL DISCUTIDO E INDISCUTIBLE LUIS MIGUEL

En el primer toro de Galache, un bicho terciado y blando de remos, surgió la discusión porque Luis Miguel, después de dos pares de banderillas vulgares, despreció al enemigo y, tras cuatro pases por bajo, lo mató de más de media en su sitio y el descabello al primer intento. Palmas y pitos. Discusión.

Pero salió el cuarto toro, gordo y bien puesto de cabeza, y Luis Miguel no consintió que nadie le diese un capotazo —aunque, dicho sea en honor a la verdad, un banderillero le dió dos—. Seis verónicas y media del madrileño templaron la embestida del astado que, a renglón seguido, tomó un fuerte puyazo. Luis Miguel hizo el quite por ajustadas gaoneras, y remató con un abaniqueo con el capote que dejó hipnotizado al toro. Sin moverse, el diestro pidió el cambio de suerte, solicitó las banderillas de un subalterno y se fué al centro del ruedo, donde acudió presuroso su enemigo, para que Luis Miguel clavara un par en todo lo alto, maravilloso. Otro al cuarteo, menos brillante, y un tercero, preciso y valeroso, al quiebro. Cogió la muleta, y al dictado —Luis Miguel decía en voz alta lo que iba a hacer—, ejecutó una completa y dominante faena. No fué una faena ingeniosa, más bien fué, se emplea mucho en conversaciones y escritos deportivos, una faena científica. La inspiración es cosa de un momento, de una situación inesperada que se resuelve en un instante. La ciencia no deja nada a la improvisación. Lo uno no se puede dictar, y lo otro, sí.

La faena de Luis Miguel constó de los

siguientes pases: dos por alto, apoyado en la barrera; cinco redondos y un remate por bajo; dos series de cuatro naturales con la izquierda, cerrados con el de pecho; cuatro redondos, uno por la espalda; un afarolado; un molinete de rodillas; un pase por alto —intercaló el adorno del teléfono—; otro derechazo; besó el testuz del toro, y para final, citando en corto, un volapié puro, que quedó un poco trasero y que necesitó la ayuda del descabello en un solo intento. Dos orejas y rabo. Indiscutible. Porque no se puede discutir cuando se ve torrear con el temple, el mando, la largura y el saber de Luis Miguel Dominguín.

RAFAEL GIRÓN, EL VALIENTE

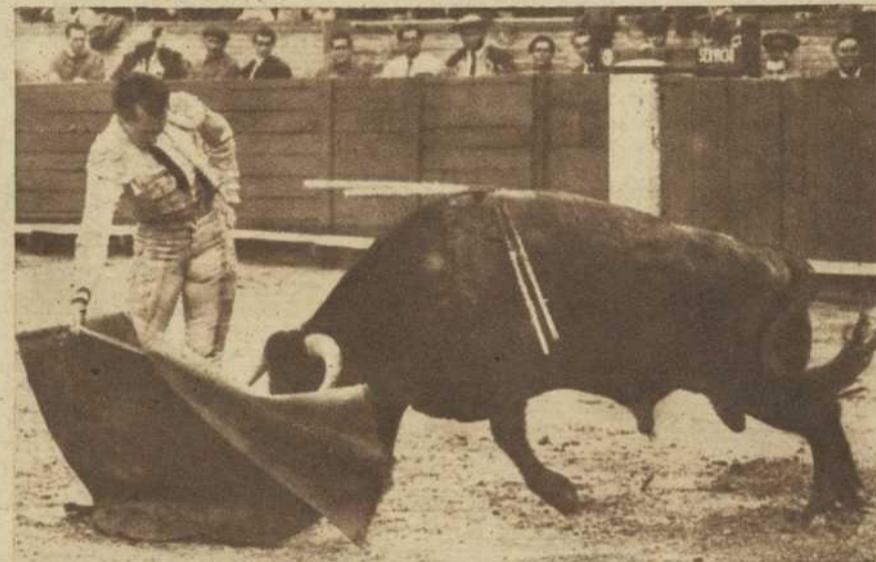
El segundo toro de la tarde tampoco tenía mucha presencia, pero salió con demasiados pies. Allí estaba el capote del venezolano Rafael Girón, que lo paró en cinco verónicas y media valerosas y templadas, que fueron las que encandilaron al público para que luego no cesara de aplaudir. Tomó el astado una vara, en la que derribó, y otra muy fuerte. En su turno de quites, Rafael Girón volvió a torrear por verónicas, y Jaime Ostos, por chicuelinas.

Cogió las banderillas Girón y clavó dos pares y medio de buena colocación y con sentido del momento de la reunión. La faena de muleta, dominadora y valiente, sobre ambas manos, no tuvo el remate que merecía, y el diestro venezolano necesitó tres pinchazos y cinco intentos de descabello para terminar con su enemigo, y el recuerdo de todo lo bueno que había hecho quedó un poco olvidado por el público. Aun así, salió a saludar al tercio.

El quinto toro fué, a mi parecer, el mayor de la corrida. Rafael Girón recibió a este toro con el capote por ajustadas verónicas, que le valieron una fuerte ovación. Tres varas suavizaron el empuje del toro y, a la vez, dieron motivo a un bonito tercio de quites a cargo de los tres matadores. Girón banderilló a este toro con tres pares al cuarteo, fáciles y brillantes. La faena de muleta la inició con un pase por la espalda, rematado con una orteguina; luego de dos series de redondos, se echó la muleta a la izquierda para conseguir una serie de ocho naturales, rematados con el de pecho. Terminó la faena con varias giral-dillas, pero volvió a fallar con el esto-



El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, y su esposa, la duquesa de Pastrana asistieron a la corrida de inauguración de la Plaza



Luis Miguel en su faena al cuarto de Galache

que, ya que, al entrar a matar, resultó cogido y volteado sin consecuencias, por fortuna; pero con la consiguiente merma de facultades. Dió la vuelta al ruedo.

JAIME OSTOS

Cuando Jaime Ostos era novillero se le veía valiente y enterado, pero le faltaba perfeccionar el movimiento de los brazos al torrear. Pronto me di cuenta, al verle en esta ocasión por primera vez de matador de toros, que había corregido este defecto. Ya en el toro segundo templó su capote en dos chicuelinas y media verónica de excelente factura, calidad que repitió en los laneces con que recibió a su primer enemigo, y que confirmó en la faena de muleta. Empezó su labor con

cuatro estatuarios, rematados con un pase de pecho; siguió con varias series de naturales con la izquierda y la derecha, completadas todas ellas con sus característicos de pecho. Giral-dillas, adornos y más de pecho dieron fin a la faena, que coronó con una media estocada en la cruz. Le concedieron una oreja, que lució en la vuelta al ruedo.

El sexto toro fué el más difícil del encierro. Con mucha alzada y desiguales pitones, no demostró otra cosa que manse-dumbre y sosería. Jaime intentó torrearlo y, después de mucho exponer, consiguió una faena variada y artística, que no merecía el bueyacón. Pinchó una vez, y terminó de una estocada casi entera. Fué despedido con una gran ovación.

B.



Rafael Girón citando de espaldas

Jaime Ostos dando un pase en redondo (Foto Cano)



CON buena entrada se celebró en la Plaza de Cartagena la corrida a beneficio de la Agrupación de la Cofradía de California, en la que lidiaron seis toros de Molero Hermanos, de Valladolid, los espadas Juan Montero, Marcos de Celis y Curro Girón. También don Angel Peralta rejoneó un novillo de C. Sánchez Martín, de Benavente. Desfilaron por el ruedo, montadas en coches de caballos, bellas y distinguidas señoritas de la buena sociedad cartagenera, ataviadas con mantilla y luciendo ricos mantones de Manila.

Lo más lucido del festejo fué la actuación de Peralta, quien rejoneó y toreó a la jineta a un bravo novillo, al que clavó rejones y banderillas en todo lo alto —dos pares de ellas a dos manos—, previas bonitas y arriesgadas preparaciones. El público premió la labor de Peralta con ovaciones, especialmente cuando clavó la rosa, dándole al bicho todas las ventajas. Pie a tierra, terminó con el novillo de una estocada. Le fueron concedidas las dos orejas.

Las reses de Molero —terciadas— cumplieron, en conjunto, con los de a caballo, aunque hicieron una pelea sin codicia.

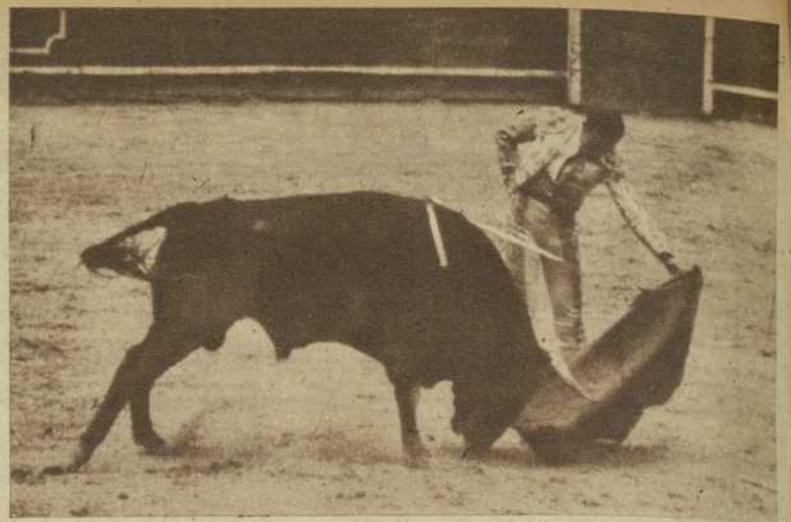
Juan Montero, al que abrió plaza lo muleteó por redondos y naturales, que parte del público no calibró como merecían, por cargarle injustamente al de Albacete la culpa de la actitud de uno de sus picadores. Terminó Montero con una estocada, escuchando aplausos. En el otro —uno de los peores del encierro— estuvo breve con la franela, destacando de su labor cuatro magníficos ayudados por alto. Acabó con el bicho de una estocada corta. Muchos aplausos y salida.

Marcos de Celis aprovechó las condiciones de su primero para realizar una temeraria faena, en la que intercaló en la primera parte un espeluznante pase cambiado de rodillas, dando después redondo, naturales, giraldivas y dos manoletinas de rodillas. Puso fin a su labor con media estocada. Se le concedieron las dos orejas y rabo. A su segundo lo toreó con brevedad, matándolo de media y descabello al quinto golpe.

Lástima que el tercerc de la tarde, primero de Girón, le lastimara el pie derecho al terminar con una revolera la serie de verónicas con que lo recibiera. Se retiró al callejón el vnezolano, saliendo después para poner banderillas. Muleteó con valentía, pero se resintió, por lo que abrevió, colocando al de Molero una estocada, que bastó. El espada se retiró a la enfermería, donde le fueron apreciadas contusiones en el mencionado pie. En el que cerró plaza —otro de los peores de la corrida— realizó una faena de aliño para tres sangías, descabellando al tercer golpe.—G.

Corrida benéfica en CARTAGENA

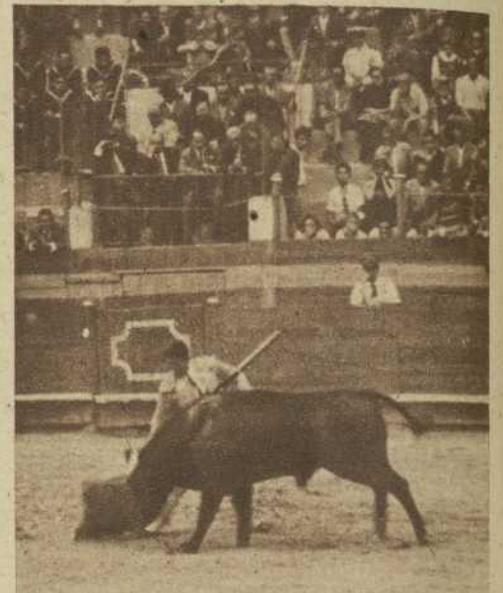
Peralta, Juan Montero, Marcos de Celis y Curro Girón, con un novillo de Sánchez Martín y seis toros de Molero Hermanos



Montero, en su faena al primero



Marcos de Celis en un pase de pecho a su primero, al que cortó las dos orejas y el rabo



Curro Girón en un muletazo a su primero (Fotos Sáez)

PLAZA DE TOROS



DE TOLEDO

DOMINGO, 20 DE OCTUBRE, A LAS 4,15 DE LA TARDE

EXTRAORDINARIA Y MONUMENTAL CORRIDA BENEFICA

Patrocinada por el Excelentísimo señor Gobernador civil y organizada por el gran matador de toros toledano GREGORIO SANCHEZ

6 hermosos toros de D. IGNACIO SANCHEZ Y SANCHEZ, de Salamanca,

para

**PABLO LOZANO
MARCOS DE CELIS
GREGORIO SANCHEZ**



Venta de localidades, a partir de HOY JUEVES en el restaurante LA PANOLETA, Jardines, número 26.

LOS MATADORES DE TOROS GREGORIO SANCHEZ, PABLO LOZANO Y MARCOS DE CELIS, CON SUS RESPECTIVAS CUADRILLAS, ACTUARAN COMPLETAMENTE GRATIS, DADO EL FIN BENEFICO DE ESTA CORRIDA

(Gran servicio de autobuses de la Empresa)



Antonio Carmona, «Gordito»

En una tarde de junio de 1884, el señor Fulgencio, maestro de obra prima, se encontraba trabajando en su establecimiento de la Cava Baja, cuando apareció su compadre, Tiburcio, «el Suelas», probó fabricante de ellas. Venía muy sofocado. Se dejó caer en una silla.

—¿Ties agua fresca? —demandó por todo saludo.

—Esa es una pregunta ociosa porque de sobra sabes que el mejor botijo, de Madrid y su contorno es el de esta tu casa. ¡Paca! ¡Trae p'acá el botijo, que ha llegao un sediento!

Tiburcio se echó un buen trago.

—Déjalo aquí a mi lao, porque realmente este botijo son los pozos de la nieve.

—¿Y del agua no dices nada? Pues no es más que de la Fuente del Berro, legítima, que aquí el agua no se bautiza, como el vino apestoso que os dan en las tabernas.

—¡Mia que le tienes manía al vino, Fulgen! Es lo único que perturba tu honradez y te resta simpatías en el barrio y hasta clientela pa tu industria.

—Cabalito, sólo que todo lo contrario. Porque soy acuático tengo mi personalidad, que es una personalidad seria y consciente. ¿De dónde vienes tan sofocao?

—De en ca Remigio, donde me he enterao del cartel del domingo. ¡Hay que hacer una que sea soná! Y a eso vengo, a decirte que a las ocho estamos citaos en ca Remigio.

—Me conoces lo suficiente para percartarte que no piso una taberna por nada ni por nadie.

—¡Fulgencio, que el asunto es grave!

—Como si es gravísimo. Quanto más grave peor pa resolver en una tasca, de donde no pueden salir más que disparates.

—¿Sabes quién torea el domingo? Antonio Carmona, el «Gordito».

—Te has equivocado. Cuentos del vino.

—Tan verdad como ahora es de día. Agárrate. Seis toros de don Rafael Molina (Lagartijo) para...

—Aguarda un momento. Serán seis toros de Rafael Molina a secas. Ni «Lagartijo» ni el don tienen nada que ver con el ganadero Rafael Molina.

—Pues así me han dicho que está escrito en el cartel. Eso no es lo grave.

—Eso es una tontería que no sé cómo Rafael la ha consentido. Va-

El planeta de los TOROS

¡QUE SE VAYA! ¡QUE SE VAYA!

mos con la gravedad. ¿Que torea el «Gordito»? Bueno, ¿y que?

—¿Cómo que y qué? ¡Eso es una ofensa que se le hace al público de Madrid! Y eso no lo podemos tolerar los aficionados verdad. Hay que tomar una determinación.

—No cuentes conmigo. Por lo mismo que me tengo, como tú dices, por un aficionado verdad, voy a la Plaza si el cartel me agrada. Y si no, me quedo en casa tan campante con mi botijo y mi pay-pay.

—Pero ¿es que vamos a tolerar que nos impongan otra vez al «Gordo» con la temporada tan desastrosa que lleva en Madrid? Eso sería no tener vergüenza ni pundonor de aficionados.

—La mejor protesta es no ir. Cuando la empresa se convenza de que si anuncia al «Gordito» la Plaza está vacía, prescindirá de él, no te quepa duda.

—Ese razonamiento está en su punto pa las corridas extraordinarias, pero ¿y las de abono? ¿Qué hace el abono si ya tiene las entradas en el bolsillo y le obligan a ver al «Gordito»? Lo que vamos a hacer los del palco 63, lo que te he dicho, una que sea soná. Pa eso nos reunimos esta noche y pa eso tienes que acudir a la reunión.

—Aunque la reunión fuera en el Salón del Prado, junto a la fuente de las Cuatro Estaciones, que es pa mi el monumento más hermoso de Madrid, no iría. Yo no tomo determinaciones previas contra ningún torero. Yo voy a verle torear, y si está bien le aplaudo, y si está mal, le silbo. ¿Tú crees que el «Gordito» sale a estar mal con deliberao propósito?

—¡Naturalmente! ¡Si es un tumbón! ¡Si es un ventajista! ¡Si carece en su totalidad de vergüenza torera!

—Mira, Tiburcio, ésos son argumentos tabernarios. El «Gordito» es un buen torero...

—¡Fulgencio, eso no te lo consiento! Eres mi compadre, te aprecio y considero como si fueras de mi familia, pero en tocante a que me tomes el pelo...

—Bebe otro buche de agua. El agua, como es clara y fina, da claridad y finura a las entendederas. Escucha. el «Gordito» ha sido, quizá, el mejor banderillero que yo he visto...

—Pues que no hubiera dejao los palos. Con la espada y la muleta...

—¿Me quieres dejar hablar? Tiene en su haber una suerte banderillera que lo de menos es que la haya inventado él o la viera hacer en Portugal, la cuestión está en que nadie como él hace el quiebro con las banderillas. Eso es un asombro. Eso es de una prestancia que te deja bizco. Ahí no hay trampa ni cartón. Ahí está el torero a cuerpo limpio citando al toro con unos palos en las manos dejándole llegar a jurisdicción y esquivando la embestida con un ligero quiebro de cintura...

—¡Por lo que más quieras, Fulgencio, que me sé de memoria lo que es un quiebro!

—No, no lo sabes, puesto que te dispones a tomar determinaciones contra un maestro que...

—¡Fulgencio, que perdemos las amistades! ¡«El Gordo», un maestro! ¡Como no sea de engañar a incautos! ¡Y a mí no! Un matador de toros no es un banderillero. Y el «Gordito» se titula matador de toros y engaña al público porque con la espada en la mano es un indocumentado...

—Precisamente porque se las sabe todas, porque está demasiado documentado de lo que es el toreo y de lo que son los toros, abusa de sus conocimientos y los aplica con exceso en sus faenas, y de ahí la inquina del público. Al «Gordito» le puede faltar valor, pero conocimientos, ¡vamos, hombre!

—Ya has dicho una verdad. Al «Gordito» le falta valor. Pa mí y pa muchos como si le faltara todo. Un torero sin el valor suficiente no pasa de ser un maleta. Y los maletas no caben en el abono de Madrid. Es inútil que sigamos hablando. ¡Insistes en negarte a ir a las ocho a casa de Remigio?

—Ni por las inmediateces pasaré. —Está bien. Tomaremos los acuerdos sin contar contigo. El que avisa no es traidor. Luego, si en el palco ves cosas que no te agraden, no tienes derecho a quejarte.

—¡No faltaba más! Si en el palco veo cosas que no me agraden protestaré con todas mis fuerzas. Todos sois amigos. Juntos estamos abonados hace años al palco 63, pero de ahí a avasallar mi opinión, ni hablar.

—Contigo no se puede. ¿Qué se va a esperar de un hombre que dice que el vino es el veneno de la humanidad? Adiós, ahí te dejo con tu Fuente del Berro, que te aproveche.

Y salió tan sofocado o más de como había entrado.

Las ocho en la taberna de Remigio. Los abonados al palco 63, salvo Fulgencio, están agrupados alrededor de un frasco de tinto. Tiburcio tiene la palabra.

—El objeto de la convocatoria ya lo sabéis. Cartel de la corrida octava de abono. Seis toros de don Rafael Molina (Lagartijo) para Antonio Carmona (Gordito), Francisco Arjona (Curruto) y Diego Prieto («Cuatro Dedos»). No necesito decir más. ¿Qué hacemos con el «Gordito»?

—Si yo fuera un toro del excelentísimo señor don Rafael Molina haría con él picadillo para albóndigas.

—Como todavía no te han salido los cuernos se desecha la proposición. A lo práctico: Repito: ¿Qué hacemos con el «Gordo»? —machaca el implacable Tiburcio—. Yo tengo una idea. Confeccionamos un cartel con letras muy grandes que no digan más que esto: ¡Que se vaya el «Gordito»! Y al primer traspies que dé,

que lo dará en cuanto se abra de capa, lo sacamos y lo extendemos en la barandilla.

—¡Muy bien! ¡Y al mismo tiempo a naranjazos con él! Pero nada de al buen tuntún, apuntándole a la cabeza.

—Eso será lo que tase un sastre, y el sastre lo tenemos en mi compadre Fulgencio, que no lo consentirá.

—¡Pues, entonces, a naranjazos con el señor Fulgencio!

—No te arriendo la ganancia, porque mi compadre tiene buenos puños y arrea fuerte.

—¡Es ya mucho señor Fulgencio y mucha agua la que bebe! Que nos llaman el palco del botijo por el que alquila al aguador todas las corridas.

—Con el cartel hay más que suficiente pa provocar la reacción de la Plaza y demostrarle al «Gordito» que con nosotros no se juega. ¿Se aprueba mi idea?

Y se aprobó por aclamación. Tiburcio puso en autos a Fulgencio, el cual contestó:

—Me reservo el derecho de proceder como estime por conveniente.

Y así las cosas, se abrió el toril y apareció el primer toro. el «Gordito» estuvo desastroso con él. Nada mas empezar la faena de muleta se vió que no era el toro de su desquite. Al quinto pase, la mayoría de los abonados al palco 63 pretendieron exhibir el cartel. El señor Fulgencio se opuso con energía.

—Ya sabéis mi opinión, contraria a lo que habéis urdido, que me sigue pareciendo un acto de cobardía. ¡Pero, en fin, acepto el sufragio universal y me resigno a que el cartel se saque, pero a su debido tiempo, cuando el «Gordito» termine de matar su segundo toro. Hasta entonces, aunque en éste quede mal, como va a quedar por las trazas, no es oportuno, porque nos podemos tirar una plancha y que quede superior en el cuarto.

Ante estas razones se suspendió la aparición del cartel, pero el «Gordito», después de interminable faena, se tira a matar y, volviendo la cara, propina un bajonazo. No dobla el toro. Y al revuelo de un capote larga media atravesada y con la puntilla termina con el de «Lagartijo». La bronca fué fenomenal. El cartel surgió. La Plaza lo acogió con una ovación. Y al instante coreó: ¡Que se vaya! ¡Que se vaya! El señor Fulgencio se levantó y muy digno empuñó el botijo. Derramó en su gaznate buena cantidad de líquido y echó a andar hacia la puerta.

—¿Dónde vas, Fulgencio? —le interrogó Tiburcio.

—A la calle. A que no me confundan con vosotros, a que no me confundan con unos cobardes.

—Espera... Oye... Escúchame.

—No espero. No escucho. Cuando puedas pásate por casa. Tengo que hablar contigo.

Y Tiburcio fué al taller de su compadre. Y hablaron. Quédese su conversación para el próximo jueves, Dios mediante.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

La última novillada de la temporada en la Maestranza sevillana

La corrida de toros que anualmente se celebra en el coso de Sevilla en estas fechas, y a beneficio de la Cruz Roja, naufragó cuando nadie lo esperaba. Menos mal que la empresa logró combinar un cartel novilleril de indiscutible importancia. El nombre de Rafael Jiménez, *Chicuelo*, que iba a tomar la alternativa en la corrida no celebrada, unido al de Luis Segura, eran motivos suficientes para que la afición se animase. De tercero en discordia —discordia por un triunfo saneado— hemos tenido a un debutante: Antonio Martínez, *Sanluqueño*. Que, por cierto, logró que miles de sus paisanos viniesen a Sevilla para verle actuar.

En los chiqueros, seis reses de Villamarta, bien presentadas en general, que dieron buen juego, con las excepciones naturales. Por ejemplo, flaquearon en orden a casta los lidiados en tercero y quinto lugar.

¿Qué hemos de decir nuevamente del arte de Rafael Jiménez, *Chicuelo*? Ya es sabido por todos cómo torea *Chicuelo* cuando quiere y puede hacerlo. El sábado lanceó al segundo novillo de la tarde, un precioso ejemplar, con todo el arte que le caracteriza. Acorde con ello, después, la faena de muleta, meritisima toda ella en fondo y forma, destacando de la misma los pases de pecho, así como tres naturales sobre la izquierda de bellísima factura. ¡Qué lástima que matara a este novillo de una estocada caída! Por esta causa se enfriaron los ánimos y la oreja quedó en vuelta al ruedo.

En el cuarto de la tarde, *Chicuelo* fué el reverso de la medalla. Al novillo le avisó por el lado derecho en el primer lance de capa y optó por abreviar con la muleta, limitándose a preparar al enemigo para la hora final. Mató de una estocada tendenciosa y se dividieron las opiniones.

Luis Segura, torero toda la tarde; porque en torero es actuar con la seguridad y serenidad suficiente dentro de un clima no muy propicio para su triunfo, y lograr de la multitud, principalmente durante la lidia del primero de la tarde, el mejor beneplácito. Segura lanceó a este novillo adelantándole terreno en cada verónica. De la faena de muleta hemos de destacar los cuatro ayudados por alto iniciales, que tuvieron arte, dominio y temple. El público no aplaudió en demasía. En cambio, hubo atronadoras ovaciones en otros momentos más deficientes del frasteo. Segura mató, haciendo la suerte con valor, de una estocada corta, y descabelló a la primera, escuchando a las finales cerradas ovaciones.

En el cuarto estuvo Segura en tono menor, sobre todo con la muleta, al no lograr el temple preciso en aquellos pases sobre la derecha e izquierda, pues el novillo llegó al último tercio con arrancadas inciertas. Mató también de otra estocada y descabello.

Sanluqueño ha demostrado esta tarde voluntad de triunfo, acusando asimismo durante toda su labor las vacilaciones propias de su debut en Sevilla y en corrida de tanta importancia. Convenció, claro, a los miles de paisanos que se encontraban en los tendidos; a los demás, mitad y mitad, pues, como queda dicho, pocas cosas le salieron perfectas. Mató a su primero de una estocada de rápido efecto, y al sexto de la tarde, de pinchazo, estocada y descabello. Dió la vuelta.



Rafael «Chicuelo» brindó la muerte de su primer novillo a la duquesa de Santoña. A su lado, Rafael «el Gallo», a quien, como ya es sabido, se le rendirá un homenaje el próximo domingo en la Plaza de las Ventas

RESES DE VILLAMARTA PARA «CHICUELO», SEGURA Y «SANLUQUEÑO»



Rafaelito «Chicuelo» en un artístico pase de muleta, que después ligaría con el de pecho



Un natural de Luis Segura, a quien se ovacionó fuertemente



«Sanluqueño» ciñéndose al rematar un quite (Fotos Arenas)



Las cuadrillas, los monosabios, los areneros y los mulilleros hicieron el paseillo descubiertos en señal de duelo por la muerte del empleado de la Plaza, ocurrida el domingo pasado

Los diestros y el empresario discuten la posibilidad de celebrar el festejo. Mientras tanto, varios empleados tratan de poner en condiciones el piso de la Plaza



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Tres novillos de «El Pizarral de Casatejada», dos de Escudero Calvo y dos de «El Jaral de la Mira», para el rejoneador Landete, Curro Lara, Antonio Angel Jiménez y Tomás Sánchez Jiménez



El tiempo inseguro trajo como consecuencia el que las localidades de la Plaza de las Ventas registrasen la entrada más floja de la temporada. Entre congresistas de la A. S. T. A., clientes de la misma, público indígena y media docena de aficionados no llegaron a llenar un tercio de la capacidad total del coso taurino.

Por el variado muestrario ganadero ofrecido y la falta de alicientes, lo más acertado me parece hacer la reseña de la novillada según el orden de lidia.

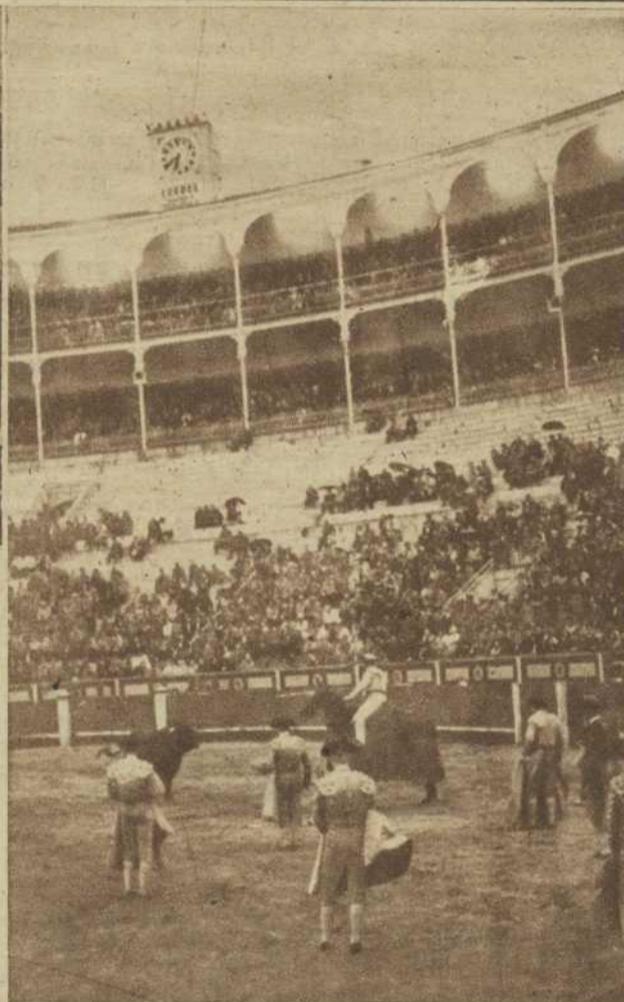
Primero, «Músico», negro listón y de bonita estampa. Pertenece a la ganadería de «El Pizarral de Casatejada». Salió con fuerza y Manolo Cano, valeroso, le paró los pies a una mano. Curro Lara se lució en tres chicuelinas y media verónica después de tomar el novillo la primera vara. En la segunda, el picador falló para enmendarse después de castigar al novillo con ensañamiento, pero ineficazmente. En la tercera vara el subalterno buscó el agujero ya abierto en la piel del astado y barrenó a placer. ¡Si no llevasen peto los caballos! Curro Lara brindó su faena a la memoria del empleado fallecido el domingo pasado a consecuencia de las cornadas que le produjo el tercer toro de aquella tarde. El colombiano empezó su labor de muleta con unos pases por bajo, alguno de los cuales tuvo temple y mando; luego siguió con menos aplomo por naturales con la izquierda, de pecho y giraldillas para concluir

Pocos espectadores, muchos paraguas y aburrimiento general. La corrida duró cerca de tres horas, y la lluvia molestó a toeros y público

El cielo entoldado, los focos encendidos y el otoño en su apogeo. El picador sale a la raya a poner el último puyazo de la tarde —puede que de la temporada—, y en el reloj, las siete menos veinte y lloviendo (Fotos Cifra Gráfica)

laboriosamente su cometido. Cinco pinchazos: primer aviso. Una pescuecera y contraria y cuatro intentos de descabello: segundo aviso. Dos intentos más, y dobló el novillo. El señor presidente estuvo un poco severo en el cálculo del tiempo y más teniendo en cuenta que, a pesar del abuso del picador, el novillo llegó al último tercio falto de castigo.

Segundo, «Cantinerero», negro zaino, muy parecido de tipo al anterior y de la misma vacada. Se escapó del caballo cuando intentaron ponerlo en suerte. Salió huido de los dos primeros puyazos, para recibir un buen castigo en los dos siguientes. Antonio Angel Jiménez lo trasteó vulgarmente y lo mató de una estocada volviendo la cara y el descabello al primer intento.



Tercero, «Marmolejo», negro bragao, fino y muy flojo de los cuartos traseros. Como los anteriores, era de «El Pizarral de Casatejada». Tomás Sánchez Jiménez lo recogió con unas verónicas aceptables que fueron aplaudidas. El novillo tomó cuatro picotazos sin fuerza. A petición de los espectadores el diestro de Cuenca colocó un par de banderillas con facilidad, otro de pésima reunión, por lo que le clavó los palos al novillo casi en el rabo, y otro valentón y citando rodilla en tierra, al quiebro. Con la muleta no hizo nada de relieve. Al dar un natural con la izquierda resultó cogido y con la taleguilla destrozada. Fue hacia la barrera y, en un alarde de rapidez, se colocó en el mismo ruedo unos pantalones que le facilitó alguien desde

el callejón. El público aplaudió la previsión del muchacho y sus ayudantes. Volvió Sánchez Jiménez al novillo con arrestos y sufrió un desarme. Mató de un bajonazo y una pescuecera. Salió al tercio a saludar.

Cuarto, «Cigarrero», de Escudero Calvo, de rejones, pequeño, muy afeitado y sin ganas de embestir. Landete cometió la misma equivocación que en su anterior actuación: dejó intervenir con exceso a sus peones. El buen jinete tuvo que poner todo de su parte, y con peligro de sus cabalgaduras consiguió clavar un rejón de castigo, tres pares de banderillas y un rejón de muerte. Echó pie a tierra —¿para qué hizo el paseo el sobresaliente?— y acabó con el novillo de una estocada y el descabello al tercer intento.

Cuarto bis, «Pocapena», de Escudero Calvo. Hizo extraños de salida y, aunque estaba algo resentido de las patas, peleó bien con los caballos en la media docena de puyazos que aguantó. Derribió en dos ocasiones y a uno de los caballos le tuvieron que quitar el peto —¿de veinticinco kilos?— para poder levantarlo. El caballo se fue por su pata y su protección reglamentaria se la llevaron entre tres monosabios con grandes esfuerzos. Curro Lara no hizo nada con la muleta y volvió a estar desgraciado con el estoque, por lo que oyó otro aviso.

Quinto, «Perdigón», de «El Jaral de la Mira». Cojo y sin fuerza. El caballo que se cayó en el novillo anterior, ya con el peto reglamentario colocado, se volvió a caer en el primer puyazo. La culpa no fue del novillo. ¡Palabra! Al siguiente puyacito se le cambió a banderillas. Antonio Angel Jiménez se esforzó en demostrar que aquel novillo estaba para pases de pecho, y después de varios de esta marca, naturales con la izquierda y giraldillas, con poco lucimiento por la flojedad del novillo, mató de media pescuecera, un pinchazo y el descabello.

Sexto, «Primoroso», de «El Jaral de la Mira». Como su hermano, muy flojo de remos y sin casta. En el segundo puyazo se vuelven a caer el caballo y el novillo, que ya se había caído dos veces más. Sánchez Jiménez trasteó vulgarmente a la luz de los focos eléctricos y terminó con el astado y la novillada de un pinchazo, dos medias, una entera y medio bajonazo. ¡Eran las siete menos seis minutos y el festejo había empezado a las cuatro y diez!

La semana taurina en BARCELONA

A LA CORRIDA A BENEFICIO DE LAS VIUDAS Y HUERFANOS DE LOS EJERCITOS DE LA IV REGION ASISTIERON EL JEFE DEL ESTADO Y SU ESPOSA

LA PRESENCIA DEL CAUDILLO Y DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO FUE ACOGIDA CON UNA CLAMOROSA OVACION DEL PUBLICO, QUE LLENABA POR COMPLETO LA PLAZA BARCELONESA



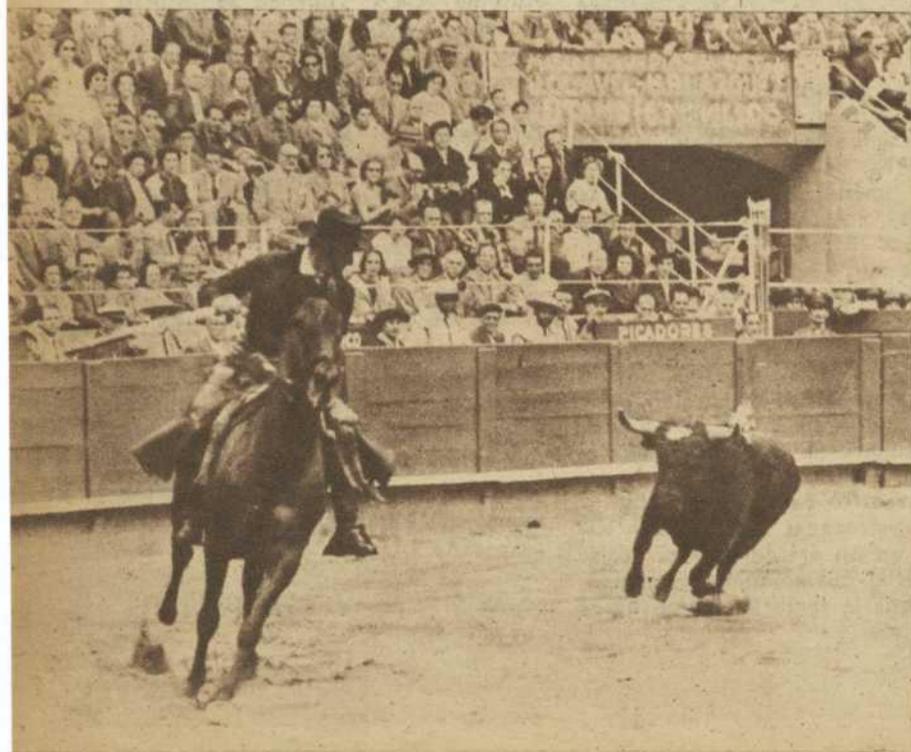
S. E. el Generalísimo Franco saluda, sonriente, a la multitud que le aclamó



Aspecto brillantísimo que ofrecía la Plaza durante el paseo de las cuadrillas

Peralta en el toro de rejones

Un templado lance de Antonio Ordóñez en el cuarto de la lidia ordinaria



Rejoneó Peralta y alternaron Antonio Ordóñez, Bernadó y «Chamaco» con toros de don Manuel Sánchez Cobeleda y don Manuel Arranz

En la novillada del domingo torearon Joselito Clavel, Manolo Blázquez y «El Tano» con reses de diferentes ganaderías

UN fantástico aspecto ofrecía nuestra Plaza Monumental, con motivo de la corrida benéfica organizada por el capitán general de Cataluña, don Pablo Martín Alonso. Eran las cuatro en punto cuando llegaron al palco presidencial SS. EE. el Jefe del Estado y señora, siendo recibidos a los acordes del himno nacional y con una ovación calurosa de los espectadores que llenaban por completo el coso. Ocuparon el palco, con SS. EE. la marquesa de Villatorcas y el ministro señor Gual Villalbí, que ocuparon asientos a la izquierda del Caudillo, haciéndolo a la derecha de la esposa del Jefe del Estado el capitán general de la región, señor Martín Alonso, y el ministro de la Gobernación, general Alonso Vega.

Peralta, con un toro de Sánchez Cobeleda, alcanzó el triunfo. Rejones, arponcillos, banderillas a una y dos manos y la rosa final, fueron colocadas en el morrillo de su enemigo con precisión. Pie a tierra, dió unos muletazos y cobró una estocada buena. Tuvo que descabellar al tercer intento. Dió la vuelta al ruedo.

...

Antonio Ordóñez se enfrentó en primer lugar con un toro que llegó sin fuerzas al trance final, y pese al mimo que le dió, no pudo evitar que el toro se cayese en dos o tres ocasiones. Mató de cuatro pinchazos y estocada entera. Al cuarto de lidia ordinaria lo saludó con una larga de rodillas, y, ya de pie, veroniqueó con gran temple. A petición del espada se cambió el tercio. Después vino la faena. Uno por alto, colosal, y el toro sale suelto. Cuatro doblones portentosos, y al torear al natural y con la derecha. Música y ovaciones delirantes, y para remate, una magnífica estocada en la suerte de recibir. Ovación grande, dos orejas, rabo y triunfal vuelta al ruedo.

Joaquín Bernadó toreó superiormente con ambas manos, pero la espada lo echó todo a rodar, dando ocasión a escuchar dos recados y al enfado del público. El quinto era un manso, y por la mala lidia que le dieron llegó descompuesto a la muleta. Faena de alifio para estocada, pinchazo y dos descabellos. No ha tenido suerte Joaquín con su lote.

«Chamaco» ha caldeado el ambiente y ha obtenido un gran triunfo. Su primer enemigo, un auténtico manso, se defendía y no quería tomar la muleta, pero el de Huelva, a fuerza de porfiar y exponer, le sacó pases comprometidos, que se jalearon. Cobró una estocada, y la faena fué premiada con la oreja. Mejor aún fué la que realizó en el toro que cerró plaza. Naturales y pases de pecho en cadena crearon el clima apro-





El Jefe del Estado invitó a subir al palco de honor a los diestros. Le acompaña el capitán general de la IV Región, señor Martín Alonso

blandura y dieron desigual juego, siendo el mejor el de Sánchez Cobeleda.

Clavel se lució al lancear a su primero, al que prendió dos colosales pares de banderillas. Realizó una faena de puro trámite para un pinchazo y media estocada, siendo aplaudido. Al cuarto volvió a lancearle con soltura y le prendió tres buenos pares de banderillas. Con la muleta, toreó sobre la derecha y se desprendió de su enemigo de media estocada y descabello.

Manolo Blázquez se lució en verónicas, y con la muleta realizó una faena que fué amenizada por la música, pero sin que estuviere a la altura de las buenas condiciones de su enemigo. Mató de un pinchazo hondo, escuchando palmas y pitos. Volvió a escuchar música en su faena al de Cembrano, pero la cosa no tuvo tono. Mató de dos medias y descabello al tercer golpe.

El triunfador de la tarde fué «El Tano». Carlos toreó con aperturas con el capotillo a sus dos toros, hizo quites vistosos y valientes y realizó a su primero una faena que fué del agrado de la concurrencia. Mató de un pinchazo y una estocada, de la que salió el toro rodado. Le fué otorgada una oreja. Dió la vuelta al ruedo. Al que cerró Plaza le hizo una faena de alifio, pues el novillo llegó muy peligroso. Banderilleó a este toro en unión de Joselito Clavel, y podemos decir que este acto fué el más brillante del festejo. Clavel y «El Tano» fueron premiados con grandes ovaciones. G. DE CORDOBA



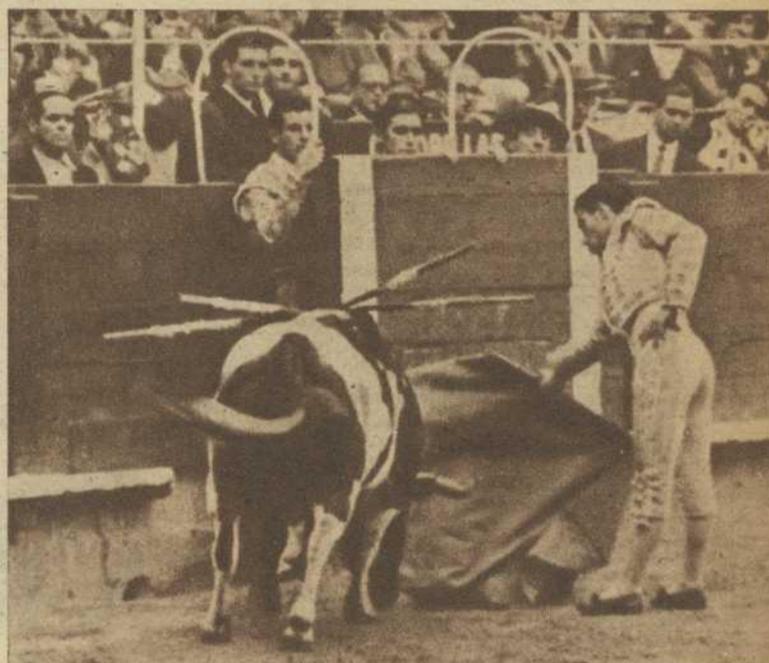
El gobernador civil de Barcelona, señor Acedo Colunga, y el director general de Trabajo, don Marcelo Catalá, en barrera

piado para que al pasaportarle, de media estocada, fuese premiado con las dos orejas. Un triunfo grande.

Los tres espadas y el rejoneador, que habían brindado a S. S. EE. sus primeros toros, fueron obsequiados en el intermedio con pitilleras de plata y fueron invitados al palco de honor.

Se lidiaron toros de don Manuel Sánchez Cobeleda, primero, tercero y quinto, y de don Manuel Arranz, que dieron mal juego, siendo el mejor el corrido en cuarto lugar de lidia normal.

Con algo más de media Plaza, hicieron el paseillo las cuadrillas capitaneadas por Joselito Clavel, Manuel Blázquez y Carlos Gómez, «el Tano», las cuales se las hubieron de entender con seis novillos de las siguientes vacadas: Rodríguez Pacheco, Manuel Sánchez Cobeleda, duque de Pinohermoso, Felipe Bartolomé, Hermanos Cembrano y Félix Moreno, los cuales acusaron



«Chamaco» estuvo muy lucido y cortó orejas en sus dos toros



Bernadó pasando de muleta a su segundo



Un pase de pecho de Manuel Blázquez



«El Tano» muleteando con la izquierda (Fotos Vallis)

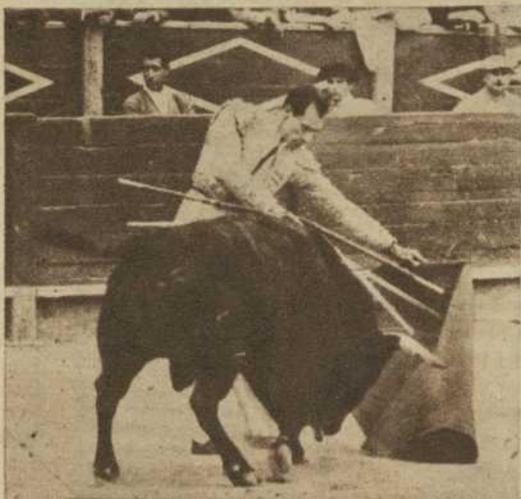
CORRIDA DE TOROS EN ALICANTE Y DE NOVILLOS EN GRANADA

ALICANTE:

Reses de don FERMIN BOHORQUEZ

para
PABLO LOZANO,
CASCALES
y
«EL TURIA»

Cogida de LOZANO



Pablo Lozano, que resultó cogido y sufre una herida de pronóstico reservado

No hubo mucho público en la última corrida de la temporada en Alicante. El tiempo, primaveral hasta hace unos días, torció el gesto, siendo, sin duda alguna, el culpable de que el éxito económico no acompañase al festejo.

El ganado de don Fermín Bohórquez acusó sosería. Algunos mansurronearon, pero, a decir verdad, no ofrecieron serias dificultades y llegaron en buenas condiciones al último tercio.

Alternaron Pablo Lozano —que sustituía a Gregorio Sánchez—, Manuel Cascales y Vicente Blau, «el Tino».

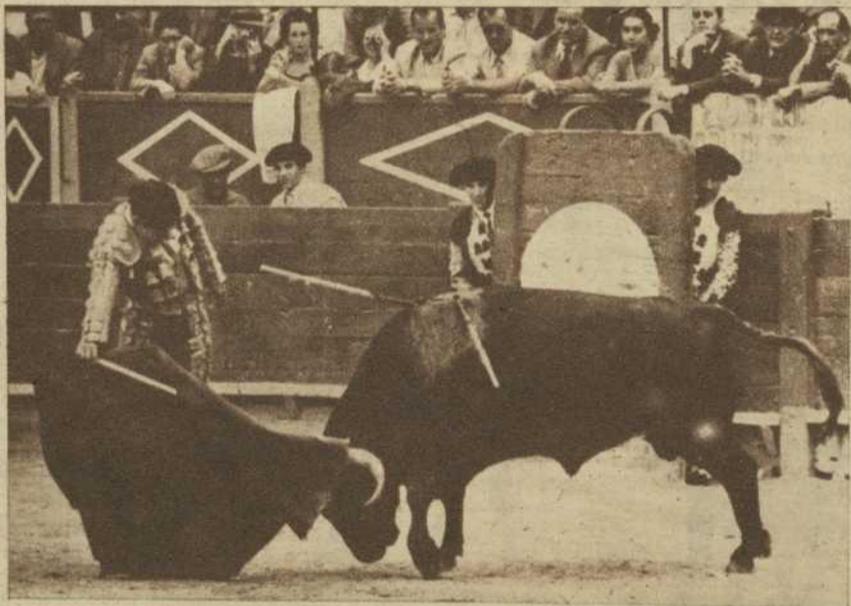
Pablo Lozano tuvo una actuación discreta. En el primero no acabó de centrarse. Sin embargo, en su segundo agradó a los aficionados. Corrió bien la mano con la derecha e instrumentó igualmente unos naturales con la izquierda. En uno de éstos fué cogido por la pierna derecha, resultando con una herida de diez centímetros de extensión, de pronóstico reservado. A la enfermería le fué llevada la oreja de su enemigo, que justamente se le otorgó.

Manuel Cascales estuvo bien en ambos toros, sobre todo en su primero, al que le hizo una faena por naturales templados. En ambos toros dió la vuelta al ruedo.

Vicente Blau, «el Tino», se apretó mucho con el capote, y luego, con la muleta, pisando los terrenos del astado, logró unos pases con la derecha de excelente factura. Cobró media estocada en su sitio. Se le concedieron las dos orejas y el rabo y dió dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde no estuvo a la altura del anterior. El de Bohórquez se defendía, y el torero le imitó, aunque demostrando valentía. Como premio a ésta, cuando dobló el toro, después de una estocada entera, un pinchazo hondo y media más, el público le ovacionó, aupándole finalmente a hombros. En resumen, una corrida entretenida.



Un pase por bajo de Cascales



Vicente Blau, «el Tino», en su primero, del que le concedieron las orejas (Fotos Sánchez)

GRANADA: Novillos de doña Carmen Ramírez para «Valencia», «Cabañero» y Torcu Varón, en fiesta patrocinada por la Asociación de la Prensa

El Trofeo Frascuelo se declaró desierto



«Valencia» toreando de capa a su segundo

Tras un aplazamiento de veinticuatro horas, que de nada ha servido en el intento de salvar el presupuesto de la corrida del «caos económico» en que se ha hundido por la inestabilidad del tiempo, la lluvia y las perspectivas de tormenta que, al fin, descargó por la noche, se ha celebrado en la tarde del domingo la novillada anunciada con motivo de la Fiesta de la Hispanidad. Y es indudable que en otras circunstancias climatológicas el cartel habría tirado de la gente.

Hay que anotar, sin embargo, el éxito de doña Carmen Ramírez como propietaria de los novillos lidiados. A excepción de los corridos en primero y quinto lugar que, por pequeños, han desentonado en la buena presentación del encierro, los seis han embestido suavemente y sin peligro. Han sido ovacionados en el arrastre. Contrariamente a este buen rendimiento del ganado, poco o nada podemos decir de la actuación de los diestros. Dos lances de Torcu Varón con el capote a la espalda en un quite al segundo de la tarde; tres verónicas y media de «Valencia» en el cuarto; cuatro estatuarios de «Cabañero» en su primero..., bien poca cosa es para la clase de novillada que han tenido delante.

Y aunque después de lo anotado no creemos que haga falta, diremos que la adjudicación del Trofeo Frascuelo, consistente en una oreja de oro, ha quedado desierta por acuerdo unánime del tribunal encargado.

CURRO GRANADA



Torcu Varón en su primero (Fotos Molina)



Cogida de Lesaca en Guadalajara, dibujo de Perea publicado en «La Lidia»

En el LXI aniversario de la muerte de JUAN GOMEZ DE LESACA

EL día 15 de este mes ha hecho sesenta y un años que, víctima de una cornada inferida por un toro de Ripamilán en la Plaza de toros de Guadalajara, falleció el diestro sevillano Juan Gómez de Lesaca. Mucha tinta se usó entonces y se gastó más tarde para relatar incidencias y comentarios sobre dicha mortal cogida. Hace varios años, el ilustre maestro de revisteros taurómacos *Don Ventura*, desde estas mismas páginas de EL RUEDO, insistió sobre el tema. Pero estimando que, pese a cuanto se ha escrito sobre el particular, quedan varias cosas curiosas en el tintero por escribir, quiero en este modesto trabajo sacar a la luz dos o tres noticias sobre la muerte de Lesaca.

Estaba escrito que Lesaca iría a encontrar la muerte en la capital de la Alcarria, y verán ustedes cómo, sin que nadie pensara en el torero sevillano, éste se vió enrollado en la corrida que le iba a llevar a la eternidad.

Guadalajara celebra desde tiempos muy remotos sus ferias y fiestas a mediados del mes de octubre, y de acuerdo con tal tradición, se acordó en

el mes de julio de 1896 que para la corrida de feria de dicho año se gestionara toreaen en la citada función los famosos diestros Rafael Guerra, *Guerrita*, y Emilio Torres, *Bombita*, en la lidia de seis astados de la ganadería de doña Mercedes Hernández, viuda de Ripamilán, de Egea de los Caballeros. Como se observa, para nada se mencionó a Lesaca. Dos cartas se le escribieron al *Guerra*, quien a la primera contestó que le era punto menos que imposible asistir, y a la segunda se ofrecía a torear por 6.000 pesetas, condición que rechazó categóricamente el Municipio —empresario del festejo— «por creerla muy gravosa a los intereses del pueblo». No se contrató a *Guerrita* y sí a Emilio *Bomba*, quien, por cierto —y lo escribo como dato curioso—, en una de las cláusulas del contrato exige que el día de la corrida se lleven a la Plaza dos médicos de «reconocida reputación». Dado con la anticipación que fueron solicitados los servicios del famoso diestro cordobés, el Municipio arriacense se temía ciertas «exigencias», y cuando éstas aparecieron se iniciaron otras gestiones encaminadas a llevar —en sustitución de el *Guerra*— al matador de toros granadino Antonio Moreno, *Lagartijillo*, quedando confeccionado el cartel de esta forma: Seis toros de la señora viuda de Ripamilán para Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y Emilio Torres, *Bombita*. Por cierto que en dicha corrida costaba la barrera de sombra ¡cinco pesetas!, y este año en las corridas de ferias se han pagado a ¡quinientas pesetas! Pueden ustedes observar, después del breve paréntesis, que tampoco se hablaba de Lesaca en este segundo cartel, pero *Lagartijillo*, unos días antes de celebrarse la corrida, resultó seriamente lesionado en un ojo con el palo de una banderilla, y al no poder actuar

fué sustituido por Juan Gómez de Lesaca.

No tengo noticias de cuáles fueron las causas que llevaron al Municipio a contratar a Lesaca, aunque creo que debió ser *Lagartijillo* quien propusiera al infortunado espada para sustituirle, pues debieron ser bastante amigos, ya que se les vió muchas veces juntos de novilleros y después de matadores de alternativa. En fin, que el día nefasto hicieron el paseillo en la arena arriacense «*Bombita*» y Lesaca, bien ajenos al drama que sobre ellos se cernía. Transcurrió sin gran relieve la lidia del primer ripamilán, cuando saltó al ruedo *Cachurro*, retinto oscuro, albardado, carinegro y rizado. Nada más salir mandó al callejón al piquero *Calesero*, y al tomar la cuarta vara de el *Inglés* quedó éste comprometido, y al advertirle Lesaca, *Cachurro* se fijó en el diestro y le persiguió, cogiéndole al intentar saltar la barrera en los terrenos que mediaban entre los toriles y la Presidencia. Al principio se creyó que había sido un simple palotazo, pues la cogida fué sin aparato y sin hacer nada el toro por el diestro, pero el reguero de sangre que dejó en la arena hizo presumir una grave herida, como así fatalmente se confirmó después. Quedó solo en el ruedo *Bombita*, quien, sin inmutarse, torero y sereno, pese a que en la enfermería agonizaba su compañero, tuvo una tarde completísima, cortando orejas y siendo muy ovacionado.

Finalizada la corrida, y sin que aún se sepa de quien partió la idea, se tomó la determinación de trasladar el herido a Madrid, donde llegó cadáver a las once de la noche de dicho día. Se habló y escribió mucho de que la muerte de Lesaca se produjo por haber permitido la Autoridad de Guadalajara el traslado del diestro, y en un periódico local de entonces, *Flores* y

Abey, se decía lo siguiente: «El resultado de la autopsia practicada antes de ayer por el forense señor Isasa, ha venido a disipar los rumores de responsabilidad que podía haber a las autoridades de Guadalajara por haber permitido el traslado a la Corte del infortunado diestro. La herida era mortal de necesidad, pues no sólo había lacerado la arteria femoral, que era de donde procedía la hemorragia, sino que, por tener la lesión mucha mayor profundidad que se le creyó en un principio, había hecho grandes destrozos en la región inguinal. La muerte del infortunado Lesaca ha producido general sentimiento en esta población, donde estamos seguros hubiérase suspendido la corrida con unánime asentimiento si el público hubiese conocido la gravedad y trascendencia de la herida. Nos cabe la vanagloria de consignar que este pueblo, tan generoso de suyo, ofreció desde los primeros instantes todas cuantas facilidades eran necesarias para la curación del herido, y que nuestras Autoridades y médicos hicieron inhumanos esfuerzos por impedir el viaje del herido, aunque no haciéndolo uso las primeras de sus atribuciones, prohibiendo en absoluto el traslado.»

Y ese fué el triste final del desventurado Lesaca, que al morir dejó viuda y cinco hijos. El destino le llevó a Guadalajara cuando menos se lo imaginaba, y desde allí partió para la eternidad un aciago día, 15 de octubre de 1896.

Y como creo que algunas de las incidencias aquí relatadas son desconocidas por la nueva generación, me he atrevido a ofrecérselas a ustedes sacándolas a la luz en el LXI aniversario de la muerte de Juan Gómez de Lesaca.

DOMINGO CARDERO PRIETO





Se ha llegado a la base de reactores de Talavera la Real. El Ejército del Aire español recibe a los toreros, que en la ocasión que nos ocupa llegaron en «el avión de las dos», que podría decir un cante por bulerías puesto de acuerdo con nuestro tiempo



La embajada torera que vuela hacia Zafra gasta las aéreas impaciencias en el espacio estrecho y alargado de un pequeño avión. En primer término, el médico periodista señor García Amandi; el torero catalán de maneras plétóricas andaluzas Joaquín Bernadó y su apoderado Cristóbal Becerra

Feria de ZAFRA

CUANDO EL TOREO SE VISTE DE AZUL CELESTE

EL día con su corrida a cuestas, porque será muy difícil encontrar sobre las tierras de Iberia una hora en la jornada cotidiana que no se relacione con el toro y su lidia y muerte. Hay feria por tierras de la Baja Extremadura —en Zafra— con toreros de tronío y astados de fuste en el cartel clavado por las esquinas. Sábado 5 de octubre de 1957. Un día para ser tachado con lápiz azul en el calendario de la tauromaquia. Porque al arte de lidiar y estoquear reses de casta andaluza le viene en ganas presentarse en la feria de Zafra vestido de azul celeste.

Conoci en una tertulia sevillana, años ha, a quien, entrado en canas y saberes, sólo vivía para la pintura y el toreo. Y en la charla gustaba de mezclar sus dos pasiones favoritas. Para aquel aficionado guadalquivireño los toreros de Sevilla toreaban como Bartolomé Esteban Murillo despachaba el trámite pictórico de sus Purísimas. Los rondeños componían sus faenas con capotes y muletas mediante colores y técnica velazqueños. Los nacidos en las dos Castillas ponían en sus táuricos trebejos aires del Greco. Aragoneses y norteños se emparentaban al torear con la Serie Negra de Goya y la genial paleta emporcochada de Gutiérrez Solana. Para él —casi sabio en los menesteres de la estética animada que es el toreo y en los de la inmóvil sobre la que se asienta la pintura—, cada corrida, como cada óleo, tenía su color dominante. Aquel sevillano, que tanto sabía de ver toros y enjuiciar pintores, hubiera dicho, sin duda, que en la corrida zafreña la tauromaquia se engalanó de azul celeste.

Azul es el cielo de Barajas cuando cuatro motores —quizá fueran De Havilland, que es un nombre bonito para máquina de mover ruidos— juegan a su antojo con el fuselaje y con los

catorce pasajeros. Cristóbal Becerra, Joaquín Bernadó, nacido en Santa Coloma de Gramanet, pero con «duende» reciado en las islas del Guadalquivir, «donde se fueron los moros que no se quisieron ir»; el periodista Miguel Utrillo, hombre capaz de elevar en su natal Sitges hasta el olor de muchedumbres a la peluda «Doña Platera» o de ver —y lo que es más difícil— contar a la perfección cómo bajan los toros de A. P. desde Salamanca a Extremadura; el doctor García Amandi —una receta en una mano, una cri-

tica taurina en la otra—; el rizado fotógrafo Cano y los hombres de brega, los que maduran al toro para que la muerte animal llegue por los senderos previstos.

Ahora sí que la derrota del cuarto color —verde de campiña— espectral se produce rotunda a manos del quinto, del azul celeste. Se vuela sobre Extremadura.

—Extremadura, pura cabeza de Soria.

Comentario en alta voz de quien oyó campanas y no supo dónde. Ese

banderillero que estudió hasta quinto de Bachillerato da la rápida réplica.

—Te equivocaste, hombre. Soria, pura cabeza de Extremadura. En estas tierras nacieron los dioses.

Y el tópico se enseña del largo y estrecho espacio donde catorce hombres caminan —volar es también ir hacia— para darse de cara con una corrida tradicional y ferriada.

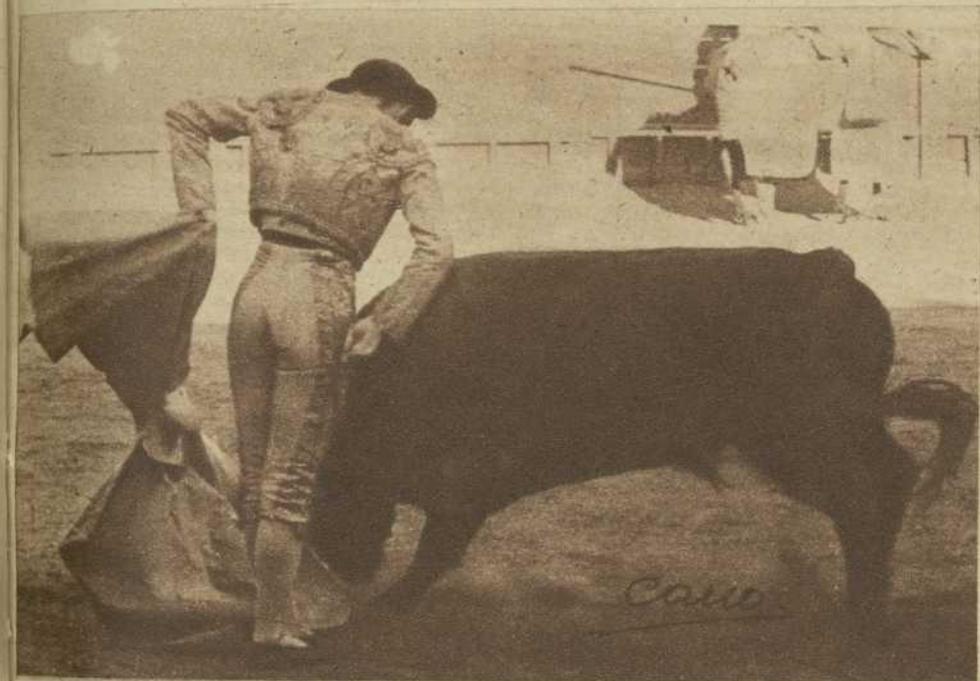
Pagos de pan llevar y toros criar. Plan Badajoz y dehesa de «Los Borzicos», donde las reses del conde —en la historia del toreo de nuestro tiem-



Palco número 24. ¡Casi nadie quien lo ocupa!... Señora condesa de Rojas, Leiva —el coronel de Estado Mayor— y el señor conde de la Corte, hombre de Zafra y ganadero de España



Joaquín Bernadó acaba de matar al tercer pablorromero de la tarde. Las palmas se batan en honor del torero preciosista, quien se acercó a la barrera para que, desde el palco, la delegada de la Sección Femenina de Badajoz le devolviera la montera enviada a las localidades celestes en señal de brindis. Junto a la mujer española, el gobernador civil, señor Bellón; el alcalde de Zafra, señor Alvarez, y el capitán general de la VI Región, teniente general don Luis Oliver



¿Se echa as un torero el capote a la espalda? Pues sí, señores, con ese «ange» se da comienzo al quite por gaoneras. Joaquín Bernadó —compás entreabierto, talle a punto de quiebro— abre gozos de primer tercio en el quite a un real toro de Pablo Romero

po no puede haber más que un conde, el de la Corte, como en la de los años diez sólo hubo un duque, el de Vera-gua— ven crecer su anatomía regada con sangre de Vistahermosa y florecida en los bien desarrollados pitones.

Con todo eso nos hemos de encontrar.

Base de reactores de Talavera la Real —otro pueblo español para dormirse en el recreo de la pronunciación despaciosa de su nombre— en el reencuentro con la tierra. También ahora lo azul le gana la partida a lo verde, porque azules son los uniformes de los militares que reciben a la embajada torera, y en idéntico tono cabrilla el sol sobre la pista cementosa. ¡Nada, hay que rendirse a la evidencia. El toreo se sigue vistiendo, en el mediodía del 5 de octubre, como las vírgenes rafaélicas!

El automóvil —buena máquina para producir prisas!— y Zafra, Hotel pueblerino para el matador y su cuadrilla. A Cristóbal Becerra —su día suele tener más de veinticuatro horas, amén de un rojo clavel y media docena de habanos— le queda su consagración al ajetreo. A sus acompa-

ñantes, que nada saben —porque no deben saberlo— de ajustarse taleguillas y chaquetas doradas, les resta unas horas para no andar «tristeando», que diría un indio boliviano, de esos que tan bien inventa Agustín de Foxá: La cosa resulta fácil. Poco caminar por las calles de la ciudad en fiestas y la conda casa para encontrar el reposo junto al refrigerio.

En Zafra hay comida de personalidades. El gobernador civil de Badajoz —un cordobés, don Pedro Bellón, que por razones fraternas e informativas se liga al mundo de Tauro—; el capitán general de la sexta región, teniente general Luis Oliver; la delegada provincial de la Sección Femenina; el alcalde de la villa, señor Alvarez; el coronel de Estado Mayor —fajín azul, aunque su propietario, en esta ocasión, vista de paisano—. Leiva, y pocos más. En el comedor entra Cristóbal, y lo que hasta entonces fué cordial se transforma en íntimo. Saludos, abrazos y sugerencias con destino a Bernadó. El gobernador apunta:

—Joaquín debe brindarle su primer toro a la delegada de la Sección Femenina.

La frase no cae del aire al suelo. Becerra la ataja.

—Que cuente la señorita con ello. Y la corrida.

Hay mitad celeste —el color taurino del día— en la divisa señorial de los Pablo Romero, que desde el «Partido de Resina» y «La Herrería» se han traído sus buenos 290 kilos en canal, su picante genio y sus ganas de que los toreros se porten como tales ante las embestidas recias.

Azul cobalto es el punto de seda del terno de Bernadó. Y azules, en democrática mayoría, también lucen las ropas del peonaje. En los palcos —las localidades más celestes de esas pétreas Plazas de toros, «espaldas para llevar al tiempo», que aseguró García Lorca— las personalidades espectadoras del festejo. En el callejón, la Empresa —Paco Casado e hijo, S. R. C.— también asoma pañolón moteado de azul en el bolsillo donde se guardan las confidencias de los cigarros puros.

Los Ordóñez —Cayetano, Juan y Antonio— parecen acordar que en Zafra debe aplicarse el castellano refrán «De casta le viene al galgo...». Para Cayetano, primogénito y heredero del nombre paterno, hay oreja en su segundo. Para Juan, ovaciones cerradas por su forma de bregar. Para Antonio, rey rondeño del toreo actual, la comprensión pública y notoria que nace de la lidia y muerte de dos ene-

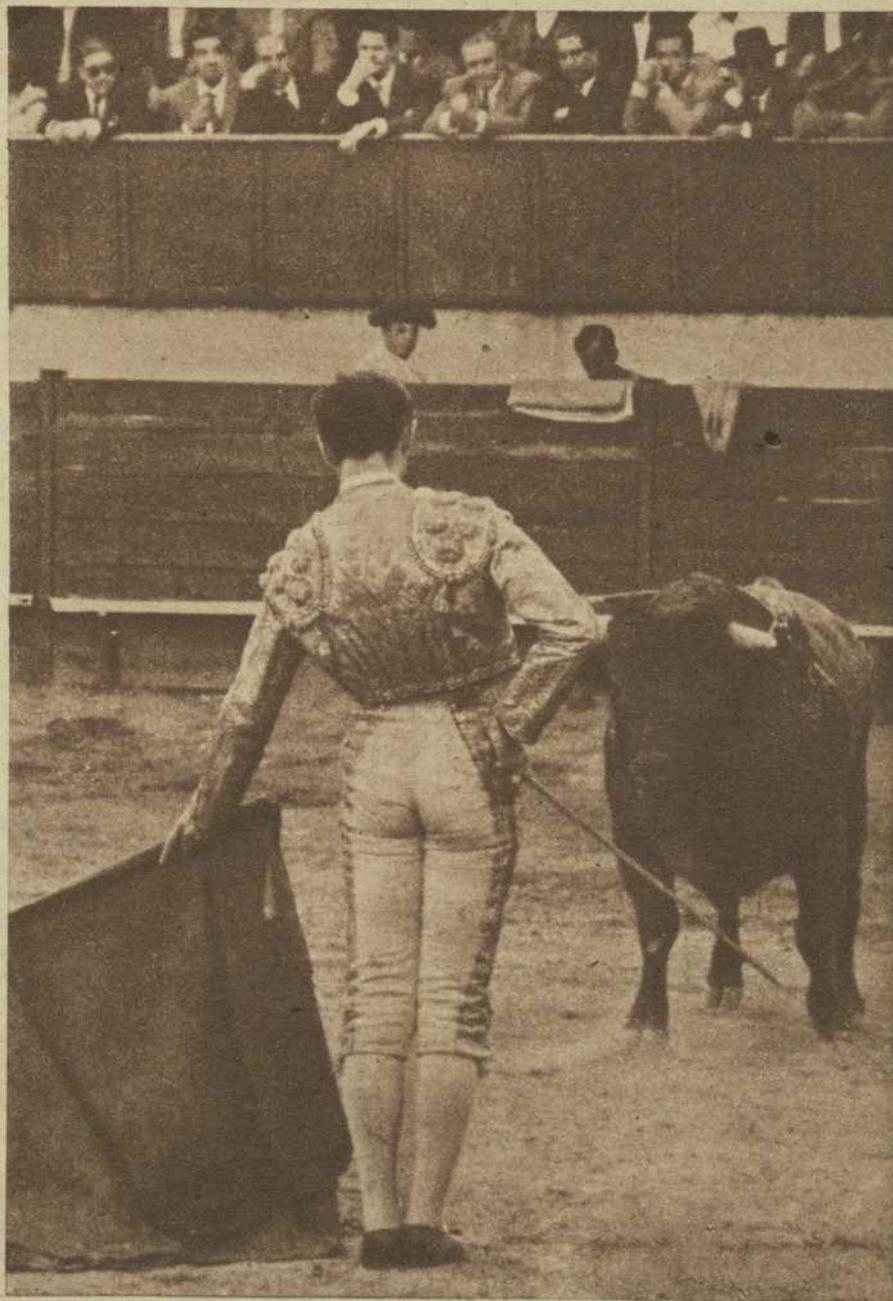
migos sin posibilidades de gloria y con probabilidades múltiples de tragedia. Pero queda reservado el triunfo grande para el hombre andaluz —perdón, catalán por naciencia y bético por arte— que cerraba la terna. A Joaquín Bernadó, en esta tarde con el «duende» a cien atmósferas de presión; se le quedaba pequeño el redondo mundo de arena para dibujar, pintar con tintes amurillados, la verdad del «paro, mando y temple». Jornada redonda del sevillano de Barcelona. Vuelta al ruedo y dos orejas cárdenas de un «escobillado» dictan el parte de la tarde torera por el telégrafo, invisible e incontrolado por el hombre, de las adelfas y los juncos marismefios: «Bernadó ha puesto de gala al toreo vestido de azul celeste.»

El regreso —Becerra, enciclopedia andante de toda una época española, y Utrillo, monarca del periodismo con «aquel», lo animan— se hace por los mismos senderos.

Ya es de noche en Barajas cuando un picador, que estuvo el año pasado en Méjico, tararea al descender del avión: «Tápame con tu rebozo, llorona, llorona de azul celeste.»

Y es que el 5 de octubre, con su corrida de Zafra a cuestras, clamaba por un lápiz azul que lo tachase sobre el calendario taurino.

PEPE JUNCOS



Fueron los toreros sevillanos de San Bernardo los que dieron aires de canto grande al toreo zurdo y de frente. Teoría de los Vázquez —el toro arrancado de largo y viniendo por los terrenos de dentro; el hombre, la muleta bien agarrada casi por el centro del palillo—, a la que Joaquín Bernadó —ese torero de Andalucía cuando se torea con sonos andaluces— puso capítulo nuevo y hermoso en la corrida ferial de Zafra

Nuevos horizontes en la selección del ganado bravo

EL DOCTOR SANCHEZ-PEREZ MANTIENE QUE CON LOS PROCEDIMIENTOS MODERNOS DE INSEMINACION ARTIFICIAL SE PUEDE SACAR UNA GANADERIA BRAVA PARTIENDO DE VACAS MORUCHAS

EL doctor don Jesús María Sánchez-Pérez cursó sus estudios de Medicina en Madrid, pero actualmente reside en Méjico. Mejor dicho, tiene casa en la capital de Méjico y en Los Angeles. Se pasa el año entre esas dos ciudades. A España, sin embargo, no la olvida. Viene cuantas veces puede. Conserva aquí buenos amigos. Pero es «allá» donde su vida profesional ha encontrado amplios horizontes. Especializado en cirugía del sistema nervioso y en radiología, invento suyo es el «seriografo», que lleva su nombre y que permite hacer una radiografía cada medio segundo, lo que quiere decir que capta la circulación de la sangre en el órgano sometido a exploración. Su último «hallazgo», en este campo, ha sido la radiografía seriada en tercera dimensión... Pero en realidad no son estos méritos profesionales, con ser altamente estimables, los que traen a nuestras páginas el nombre de don Jesús María Sánchez-Pérez, sino otra faceta de su personalidad, íntimamente ligada a su condición de buen aficionado a la fiesta de toros. El doctor Sánchez-Pérez, que por su matrimonio está emparentado con una familia de ilustres ganaderos mejicanos —los Llaguno— anda hace tiempo estudiando la posibilidad de lograr una selección más perfecta del ganado bravo, mediante determinadas prácticas de inseminación artificial, que acaso puedan resultar revolucionarias, si se las enfrenta con los sistemas rutinarios seguidos hasta ahora por nuestros ganaderos.

—En primer lugar —me explica el doctor Sánchez-Pérez en un rincón de su casa madrileña—, quiero hacer constar que no hay en mí deseo de criticar a nadie... Me propongo tan sólo lanzar una voz de alarma, por si alguien quiere recogerla. El toro de lidia va decayendo, en lugar de ir mejorando. Y eso ocurre en España y en Méjico. Allí, desde lo de la fiebre aftosa, no entran sementales españoles y es natural que la casta vaya perdiéndose. Pero es que aún hay más... Hay que las cruces se hacen muchas veces, tanto aquí como allí, sin el debido cuidado. El hecho de que en ocasiones salga bien, no quiere decir sino que en ese caso particular el resultado fué acertado, pero sin posibilidad de ser repetido. Puede darse incluso un toro de aspecto tosco, de gruesas manos, que resulte psicológicamente bastante aceptable. Pero si ese toro se utilizara como semental, por falta de control, se correría el peligro de que su descendencia fuese defectuosa...

—Entonces...
—No hay otro camino que la selección rigurosa, al modo que la hacía, por ejemplo, don Felipe Pablo Romero. Con paciencia, probando mucho, antes de dar por buena una vaca... O bien aplicar los métodos de inseminación artificial, con semen congelado, que yo he estudiado en Méjico.

—Explíqueme, doctor...
—Verá... Todo esto se me ocurrió el día que leí en una revista americana, titulada «The A. I. Digest», que cinco millones de vacas de Norteamérica habían sido inseminadas artificialmente durante el año. Pensé que en ese número debía haber ejemplares tan peligrosos como las vacas bravas (porque en Norteamérica se



El doctor Sánchez-Pérez muestra a nuestro compañero algunas revistas norteamericanas donde ha publicado trabajos sobre inseminación artificial

acostumbra a cruzar vacas y cebús, lo que da por resultado un animal casi feroz, capaz de causar tanto daño como una vaca de las nuestras) y que, por tanto, la «operación» ofrecería sus riesgos... Caía por su base una de las razones que hasta ahora se han opuesto a la fecundación artificial de las vacas bravas. La posibilidad de congelar el semen, por otra parte, hacía factible su conservación por casi dos años y su cómodo manejo y traslado... En cuanto a su obtención, para poder disponer de él en el instante preciso, yo he diseñado un eyaculador electrónico, que irritando los plexos pudendos del toro, a través del recto, provoca la eyacuación artificialmente. Para esto hace falta un cajón especialmente diseñado (con paredes laterales móviles) que aprisiona al bicho. Esos mismos artefactos los usamos cuando llega la hora de inseminar a las vacas. Mientras tanto, el semen, mezclado con un disolvente, a razón de uno por cuarenta, se guarda en ampollitas



Con estos componentes —todo bien sencillo— se prepara el disolvente para su congelación y conservación (Fotos Loulinz)



El doctor don Jesús María Sánchez-Pérez

de plástico, que después se someten a una temperatura de noventa grados bajo cero y se almacenan en hielo seco, hasta el momento de su utilización. De una sola vez pueden conseguirse unos quince centímetros cúbicos de semen, que, una vez disuelto, da para unas seiscientos dosis de un centímetro. Con ellas se pueden inseminar... seiscientos vacas. ¿Qué semental podría hacer otro tanto con tan poco esfuerzo?

—¿Tiene confianza en el resultado de esos procedimientos?

—Mire... Yo aseguro que tomando seiscientos vacas moruchas, no hace falta que sean bravas del todo, se puede, utilizando semen congelado obtenido de un semental de sangre buena (pura sangre), conseguir, al cabo de seis o siete años, una ganadería de reses bravas. En el primer año, el fruto de esas seiscientos vacas daría un porcentaje importante de genotipos paternos bravos y de buena lámina. Las crías defectuosas o no bravas irían al matadero para ser vendidas como carne. Al segundo año se repetiría la operación. Tan pronto como fuera posible, las becerras serían inseminadas también, para que fuera depurándose su sangre, siempre, naturalmente, utilizando el mismo semental. Así, a los siete años, previa eliminación de los ejemplares que no fueran genotipos paternos, se habría logrado una ganadería brava, sin perder dinero...

—¿Usted ha hecho alguna experiencia en este sentido?

—En Méjico, sí. Voy por el segundo año de la experiencia, aunque no he podido llevarla a cabo con seiscientos vacas, como hubiera sido mi deseo. Es, por tanto, una «operación» más reducida... Sin embargo, me gustaría poder hacer la experiencia «a lo

grande» en España. Dígalo usted así en EL RUEDO, por si hay algún ganadero que quiera probar fortuna. Habría de ser, desde luego, con seiscientos vacas..., aunque fueran moruchas. Por la cabecera del Guadalquivir pastan ejemplares muy finos, sin mezcla de sangre holandesa o suiza..., que, aunque no embistan, tienen pinta de bravas. Mediante el proceso explicado (con una rigurosa selección) se conseguiría obtener, en siete años, una vacada de buena sangre, contando, naturalmente, con un semental propio o prestado a los efectos ya señalados. Sería un negocio sin riesgo, porque así lo es el de los que se dedican a vender «carne» para el matadero. Yo podría asociarme con el ganadero en cuestión, y al finalizar la experiencia repartir con él los animales obtenidos hasta entonces.

—¿No ha explicado usted a ningún ganadero español su proyecto?

—Sí. Y en general, salvo excepciones, me han acogido con aparente indiferencia. A uno, andaluz, le oí contar, vanagloriándose, que tenía un semental ya viejo en compañía de quince vacas. Lo tenía bien alimentado; mejor dicho, sobrealimentado. Pensaba que así, con abundante comida y pocas hembras, sufría menos desgaste. Se equivocaba. En primer lugar, porque el exceso de comida obligaba al organismo del animal a un esfuerzo superior al normal. Y además, que el hecho de que tuviera sólo quince compañeras no significaba nada, porque podía «tomarlas» cuantas veces quisiera. Con mi procedimiento, ni haría falta sobrealimentación alguna. Y de una sola vez se obtendría del bicho «lo necesario», para cubrir a seiscientos vacas.

El doctor Sánchez-Pérez cree que utilizando semen congelado se podría salvar los trámites burocráticos y de salubridad, llevar a Hispanoamérica «sangre nueva», evitando la degeneración del toro bravo...

—En la región de Méjico donde usted realiza la experiencia, ¿hay muchas ganaderías?

—Sí. Zacatecas, que así se llama, es tierra de buenos toros. Allí tienen su asiento vacadas tan famosas como Torrecillas, San Mateo, Viboras, Jesús Cabrera, San Antonio de Triana, Manuel Sescose...

Antes de poner fin a nuestra charla, el doctor Sánchez-Pérez me enseña algunas fotografías y revistas. Y una «separata» con un artículo suyo donde se recogen esencialmente los puntos tocados en este reportaje.

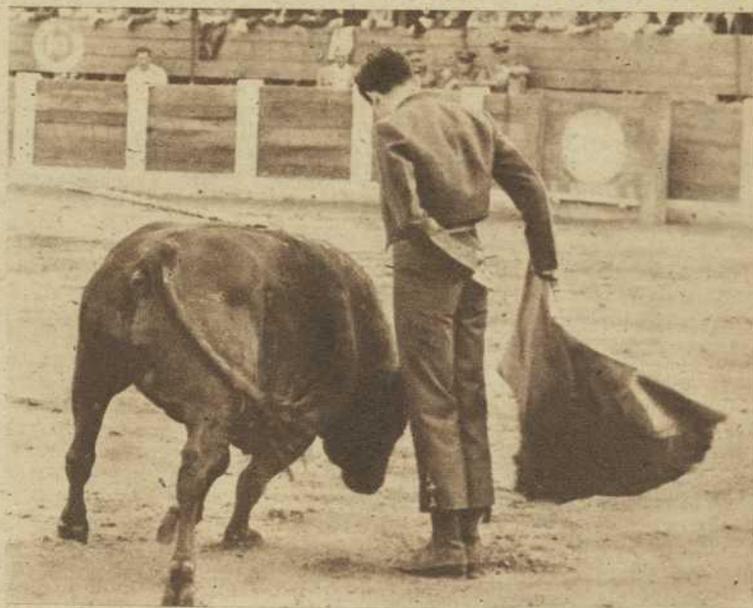
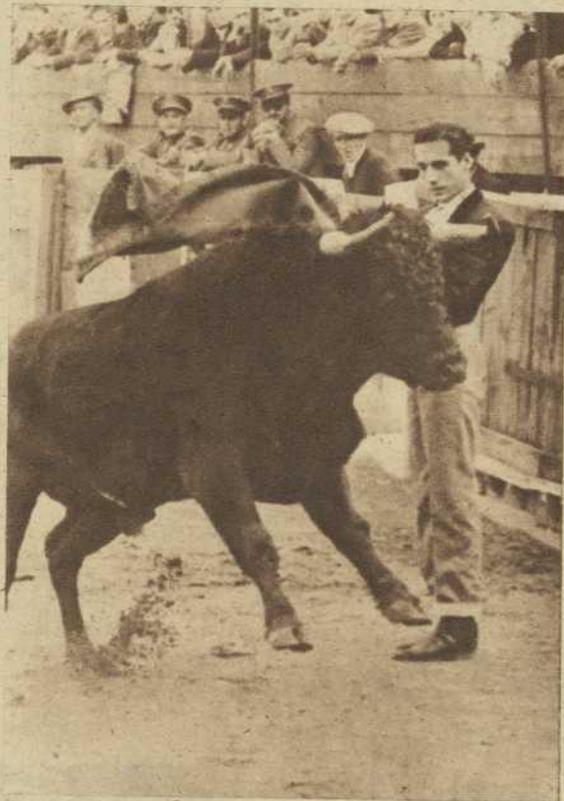
—Ahí explico yo —me dice— el alcance que podría tener la práctica de la inseminación artificial con semen congelado, en las doscientas cuarenta y siete ganaderías españolas y en las ciento setenta y cinco mejicanas... Créame que me gustaría que «alguien» quisiera asociarse conmigo para llevar a cabo esta experiencia de formar científicamente una ganadería de reses bravas.

Festival benéfico en HUELVA



A beneficio de la Hermandad de la Entrada e n Jerusalén, de la que Miguel Báez, «Litri», es hermano mayor, se celebró en Huelva un festival benéfico que resultó lucido. En la presidencia tomaron asiento las señoritas Lourdes Ortas, Lina Morales, Conchita Hermoso, Pili Albarracín, Marichi Guijarro, Inmaculada Domínguez y Juanita Jiménez, que aparecen en la foto al comenzar la corrida

Seis novillos de Urquijo para Julio Aparicio, "Litri" y Pepe Cáceres

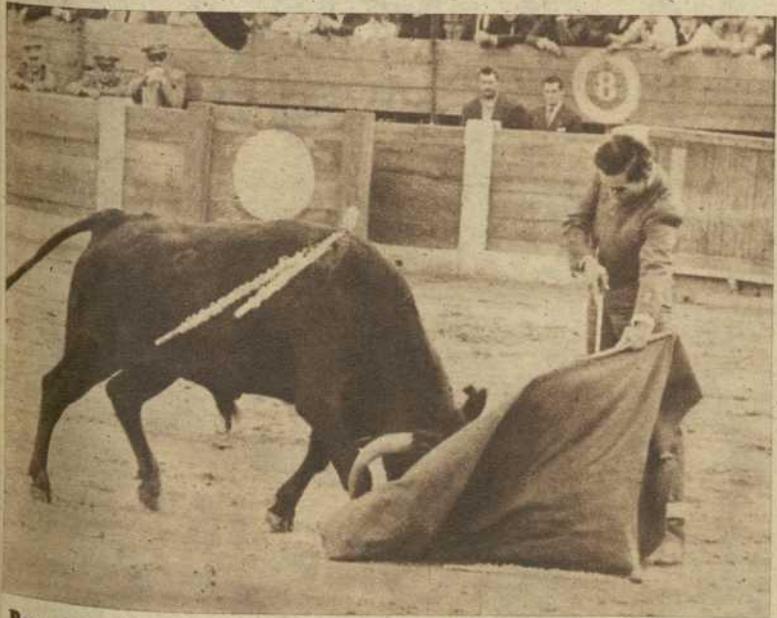


Julio Aparicio, que toreó magníficamente al cuarto, se cambia de manos la muleta. Cortó las dos orejas y el rabo del bicho



«Litri», en el primero, al que cortó las dos orejas y el rabo

«El Vito» en un espléndido par de banderillas. Fue muy aplaudido en todas sus intervenciones con los rehiletes



Pepe Cáceres torea al natural, con temple y mando, al toro sexto, al que desorejó



Al cuarto novillo, el mejor de la serie, le dieron la vuelta al ruedo al atrastrarle (Fotos Arjona)

Los aficionados EL CLUB TAURINO DE ALCOY

UNO de los detalles simpáticos —entre los muchos que tiene esa seria y acreditada revista taurina que es «El Ruedo»— es, sin duda alguna, ese desfile incesante de peñas y clubs taurinos españoles por las páginas de nuestro semanario; y digo nuestro porque recoge y aún los anhelos y afanes de toda la afición española esparcida por peñas y clubs, esa incansable afición, que abarrotó graderíos y es sostén de nuestra entrañable Fiesta Nacional.

Pues bien, en este desfile de peñas y clubs no podía faltar el Club Taurino de Alcoy. Uno de los más antiguos de España, ya que su fundación data del 21 de abril de 1923. Nació esta sociedad al calor de unos cuantos aficionados que se agruparon para constituirse legalmente en un club taurino, donde dieran rienda suelta a su pasión taurina. Fué su primer presidente don Francisco Aura. Más tarde, de entre los jóvenes que frecuentaban dicho club, salió uno con fuerza y empujes toreros suficientes para llegar a ser un buen novillero y matador de toros. Este fué Andrés Coloma, «Clásico». Al conjuro de su nombre floreció una afición desbordante, arrolladora, en este pueblo laborioso, lo que originó la construcción de una plaza de toros. Otras había habido, pero en tiempos más lejanos. Surgieron de esta nueva afición nuevos toreros y, lógicamente, muchas peñas taurinas dedicadas a sus ídolos locales. No quiso el Club Taurino cambiar su denominación por otra de cualquier presunto «as» en ciernes; la experiencia de otras sociedades dedicadas a cualquier otro torero de los muchos que han sido en España, y que acabada la vida profesional del torero traen consigo el derrumbamiento de la sociedad —salvo rarísimas y contadas excepciones—, aconsejaba mantenerse al margen de todo partidismo que no fuera única y exclusivamente la defensa de los intereses de nuestra española Fiesta. La experiencia les ha dado la razón. Al cabo de más de treinta y cuatro años, el Club Taurino de Alcoy sigue intacto en sus afanes, laborando por el engrandecimiento de la Fiesta.

Giramos una visita al domicilio social de la entidad y nos entrevistamos con su presidente, don Ramón Ferrer Moltó, para que nos responda a unas pocas preguntas relacionadas con las actividades de la sociedad. Está repleto el Club de aficionados, y las conversaciones son en torno al tema taurino, naturalmente.

—¿Es dura la labor del presidente? —inquirimos.

—No; se hace a gusto todo por la Fiesta. Aunque he sido presidente en varias ocasiones, no he vacilado en prestar mi colaboración cuando mis compañeros me han requerido.

—¿Cuántos socios tiene actualmente la sociedad?

—Alrededor de trescientos. En su mayoría gente modesta, pero entusiasta.

—Supongo que el Club Taurino pertenecerá a la U. N. A. T., de reciente creación.

—¿Puede ser beneficiosa a la afición española esta Federación con carácter nacional? —preguntamos un tanto escépticos.

—No sólo beneficiosa, sino necesaria e insustituible. Se ha llegado a lo que todos los aficionados anhelaban: un organismo que recoja el sentir de la afición española y eleve y dignifique a la Fiesta, limpiándola de los borrones que gentes sin escrúpulos vertían en su largo historial de señorío. Con el tiempo, esperamos que llegue a tener fuerza similar a la Federación Nacional de Fútbol, un magnífico ejemplo de organización.

Como le vemos en vena de hablar, le espetamos la pregunta «clave» de nuestra entrevista.

—¿Qué hay de nuestra Plaza de toros; se evitará el derribo?

—Ese es el objetivo principal de nuestras actividades —entre otras—, ya que a través de nuestra Federación Nacional, y siguiendo sus instrucciones, continuamos trabajando. Si tenemos en cuenta que la mayoría de las plazas de toros españolas son propiedad de ayuntamientos, diputaciones o instituciones benéficas a éstos cedidas, es lógico que nuestros esfuerzos se encaminen hacia la adquisición por nuestro Ayuntamiento. Este es el final lógico de la cuestión.

—¿Otros proyectos?

—Pues sí; entra en nuestros cálculos la organización de conferencias y alguna exposición de pintura y fotografía taurina. Recientemente hemos presentado a un novel pintor



El presidente y el secretario en funciones



La Junta directiva del Club

alcoyano, Antonio Pascual, cuyos lienzos son una promesa para un futuro cercano. En fin, todo lo que sea exaltación de la Fiesta y de personalidad de nuestro Club.

Estas son, estimados lectores, las inquietudes de estos entusiastas que, callada y modestamente, vienen laborando por el engrandecimiento de nuestra sin par Fiesta. Sólo nos resta decir que la actual Junta directiva está compuesta por los siguientes señores: presidente, don Ramón Ferrer Moltó; vicepresidente, don Tomás Ferrer; secretario, don Manuel Bueno Sabater; contador, don José Ferrer Moltó; tesorero, don José Reig; vocales, don Antonio Abad, don Perfecto Solbes, don Miguel Martínez, don Teodoro Sanjuán, a todos los cuales les deseamos un gran acierto en todas sus gestiones.

JORGE COLETA



Tertulia en un rincón del Club



Socios del Club en su ambiente (Fotos Miki)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Por los ruedos del MUNDO

EL HOMENAJE A RAFAEL "EL GALLO"

Un festival pletórico de alicientes

Nuestro querido colega A B C publicó en su número del martes la nota siguiente:

La Comisión organizadora del homenaje a Rafael "el Gallo", integrada por el alcalde y el presidente de la Diputación de Madrid, conde de Mayalde y marqués de la Valdavia; don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja; don Santiago Riesgo, don Livinio Stuyck, don Manuel Camacho, don Cristóbal Becerra y los críticos taurinos "Curro Castañares", "Clarito", "Curro Meloja", "K-Hito" y "Selipe", ha acopiado los nombres de las figuras dispuestas a enfrentarse a los novillos de don Antonio Pérez y formado el cartel de matadores con Luis Fuentes Bejarano, Domingo Ortega, César Girón, "Pedrés", "Solanita" y "Chicuelo" (hijo).

Los hermanos Pepe y Juan Bienvenida, Carlos y Paco Corpas, Rafael y Curro Girón y el matador de novillos Emilio González Garzón, saldrán de banderilleros, y como subalternos actuarán los más veteranos y renombrados.

El prólogo del festival, al que sin hipérbole cabe calificar de grandioso, revestirá la mayor brillantez y emoción, pues el propio Rafael saldrá delante de las cuadrillas, y le escoltarán Vicente Pastor, Bienvenida (padre) y Juan Belmonte.

El homenajeado quiere circundar el anillo para corresponder con su personal saludo al cariño y la simpatía del público de Madrid, y en la vuelta le acompañarán los tres "peones" citados. Esa será la ocasión para que los espectadores, rememorando las tardes triunfales de la época de Rafael, arrojen a la arena cigarros habanos. Nadie se verá privado del gusto de ofrecer al "Gallo" uno o varios cigarros puros, por lo que los ocupantes de localidades altas tendrán en las escaleras de acceso a las mismas espuertas donde pueden depositar su ofrenda, que al término de la vuelta al ruedo, sin duda triunfal, será entregada al homenajeado. En el ruedo mismo, el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, que por excelente ganadero tiene una vinculación entusiasta a la Fiesta nacional, impondrá a Rafael la Medalla de Plata de Madrid, que le ha concedido el Ayuntamiento de su tierra natal; una Comisión del Real Madrid le hará entrega de una insignia del club confeccionada con brillantes, y el Círculo de la Unión Mercantil le regalará una capa española.

Por último, y amén de otros atractivos, de que en días próximos brindaremos noticia, el notable piquero Miguel Atienza se despedirá, en esta efeméride del homenaje al "Gallo", del toreo y del público de Madrid.

LA TEMPORADA DECLINA

Ante el homenaje al «Gallo».—Residuos de la temporada. Alternativa en Barcelona de Carlos Saldaña. — Gran festival en La Línea.

El próximo domingo día 20 tendrá lugar en la Monumental, como es archisabido, el festival homenaje al genial Rafael «el Gallo». La figura señera del toreo hispano será honrada con la presencia activa en la arena de los más destacados maestros de la Fiesta y, al mismo tiempo, con las adhesiones más cordiales de los que por causas no imputables a sus voluntades no podrán participar en el festejo. Entre las lecciones de los maestros, en el paseillo, el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, impondrá a «El Gallo» la Medalla de Plata de la Villa y Corte. El Real Madrid le hará entrega de una insignia de honor con brillantes; el Círculo Mercantil, una capa española, y el Casino de Madrid, Nuevo Club y Círculo de Bellas Artes, sendas cajas de puros con discretos y valiosos obsequios.

Con la autorización debida, serán peones de los maestros matadores los maestros «El Boni», «Magritas», David y Antonio Duarte, este último, peón en la última corrida de Rafael, que alternó con Belmonte y Domingo Ortega en Zaragoza en 1935.

El festejo promete ser, si el tiempo es tolerante, uno de los acontecimientos más simpáticos de muchas temporadas.

EL RUEDO, con entusiasmo entrañable, se une a este homenaje, que hará recordar por unos momentos las páginas más brillantes de la Fiesta.

...

Si el tiempo no lo impide, y en sustitución de la suspendida novillada prevista para el pasado día 12, día de la Hispanidad, tendrá lugar el próximo día 27 la corrida de novillos en la que alternarán Jesús Sánchez Jiménez, «Pacorro», de Alicante, y el novel en la Mo-

numental «Rafaelete». Quizá sea éste el último festejo taurino de la temporada presente.

SUSPENSION EN ZARAGOZA

Después de un temporal de lluvia comenzado a la una de la madrugada del lunes, y que dió como resultado la recogida de 20 litros por metro cuadrado, se ha suspendido la segunda corrida de fiestas, aplazándose para el día 17. Ha sido de tal magnitud el temporal que provocó también la suspensión de los restantes festejos, como la actuación de Coros y Danzas de toda España y desfiles de las regiones simbolizadas por carrozas. El temporal persiste.

ALTERNATIVA EN BARCELONA

El día 20 Joaquín Bernadó dará la alternativa al novillero Carlos Saldaña, con la probable testificación de «Chamaco», en la Plaza de Barcelona. Se lidiarán toros de Ramos.

NOVILLADA EN GERONA

En las ferias y fiestas de Gerona, y con ganado de Zumel, actuarán el próximo día 1 de noviembre los espadas José Luis Ramírez, «Miguelín» y Antonio Vera.

FESTIVAL EN LA LINEA

En La Línea de la Concepción, y bajo el patrocinio del gobernador militar del Campo de Gibraltar, se celebrará un festival a base de siete novillos de diferentes clivisas. Actuarán como matadores Martorell, Joseillo de Colombia y Carriles; como rejoneador, Salvador Guardiola, y como novilleros, Miguel Campos y «Mondefico».



CHARLA TAURINA DE GARCIA SANCHIZ

ro de los años veinte, con su culminación en la animación de la calle de Alcalá en día de corrida, que describió con verbo maravilloso.

Hizo un recorrido por las diversas etapas del toreo, desde su presentimiento en las fiestas de toros de los caballeros españoles, hasta el nacimiento de la lidia con Pedro Romero, los pintorescos tiempos de «Lagartijo» y «Frasuelo», los posteriores del «Guerra», la edad de oro de la competencia entre «Joselito» y Belmonte, el paso por la Fiesta de «Manolete», héroe de leyenda, torero de la Luna, y la actualidad centrada en Luis Miguel.

García Sanchiz ha tenido una de sus actuaciones más afortunadas en esta charla sobre cosas de toros, y tanto durante los apartes de su disertación como al final de la misma, escuchó nutridos aplausos.

En la mañana del pasado sábado, y en el teatro de la Comedia, el ilustre charlista y académico de la Española don Federico García Sanchiz pronunció una charla de tema taurino.

Inició su interesante tema con una descripción del Madrid toreo-



El apoderado don Andrés Gago salió en avión con rumbo a Hispanoamérica. En el aeropuerto de Barajas le despidieron, entre otros amigos, el poeta y académico don Agustín de Foxá, el director cinematográfico Rafael Gil y el señor Rada. También estuvieron muchos cronistas taurinos.

RUEDOS LEJANOS

Orejas a «Solanito» y Diego Puertas en Marsella.—Cierre de temporada en Portugal.—Exito de Arruza en Tijuana

MEJICO

VULGARIDAD EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, y en la Plaza Balderas, se han corrido toros de Valparaiso, superiores.

Antonio Velázquez estuvo valentón. Manuel Capetillo salió del paso en el segundo y fué aplaudido en el quinto. Luciano Contreras fué el mejor de la tarde, siendo ovacionado.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se celebró la inauguración de la temporada de novilladas, con buena entrada. Se lidiaron reses de Mantancillas, que cumplieron.

Paco Huerta estuvo bien en el primero. Al cuarto le pinchó varias veces, por lo que todo quedó en ovación.

Jesús Delgadillo, «el Estudiante», bien con el capote y la muleta en sus dos, y regular con la espada. Ovacionado en ambos.

Manolo Gómez muleteó valientemente al tercero y estuvo aceptable con el estoque. Ovación y vuelta. El sexto le cogió al muletear, y le infirió un puntazo en el muslo izquierdo. Prosiguió toreando con valor, pero estuvo mal con el estoque. Aplausos.

SE HIZO DE NOCHE

En León fueron lidiados novillos de El Vergel, regulares.

Carlos Valdez realizó una labor vistosa al primero. Estocada. Ovación y vuelta. Cumplió en el cuarto.

Paco Losornio se limitó a salir del paso en ambos.

Luis Merino derrochó valentía en el tercero, en el que escuchó aplausos. No se mató al sexto por hacerse de noche.

EXITO DE TIRADO

En San Luis, con buena entrada, se ha celebrado una corrida con toros de Peñuelas, buenos en conjunto.

Alfonso Ramírez, «Calesero», estuvo breve en el primero. Regular matando. Al tercero le cortó las orejas y el rabo, dando vuelta.

José Ramón Tirado, superior con el capote en el segundo, al que hizo una faena de muleta con una serie de pases artísticos, naturales, rechazados y adornos temerarios. Gran estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas. Repitió la faena en el cuarto, entre aclamaciones. Pinchó dos veces antes de la estocada final. Gran ovación y salida a hombros, juntamente con «Calesero».

EXITO DE ARRUZA

En Tijuana, con lleno completo, se ha celebrado una corrida, en la que Carlos Arruza rejoneó dos toros de Pastéjé, bravísimos. Puso al primero rejoncillos en todo lo alto y colocó pares de banderillas largas y cortas. Después de colocar un rejón de muerte echó pie a tierra y realizó una inmensa faena, con pases de todo género, adornos, para terminar con una gran estocada. Ovación orejas, rabo y vueltas. Al segundo le repitió la excepcional labor, entusiasmado al público. Una faena perfecta de muleta y otra gran estocada. Ovación, orejas, rabo, vueltas y saludos.

En lidia ordinaria se corrieron toros de Santa Marta.

Félix Briones estuvo valiente en el primero; al muletear recibió una cornada en el tercio inferior del muslo derecho, con dos trayectorias, una de 16 centímetros y otra de 8.

Alfredo Leal cumplió en el segundo; en el tercero, sustituyendo a Briones, realizó una labor valiente y mató de una estocada. Ovación y vuelta. Al último le hizo una faena variada y artística. Aplausos.

NOVILLOS EN VISTA HERMOSA

En Vista Hermosa cumplieron los novillos de Xajay.

Roberto Mendoza hizo dos buenas faenas de muleta y estuvo bien con la espada. Ovacionado en sus dos.

Arturo Morón cumplió en el segundo. En el cuarto dió pases brillantes y valerosos, matando de gran estocada. Ovación y rabo.

FRANCIA

OREJAS A «SOLANITO» Y PUERTAS

En Marsella se celebró una corrida de toros y novillos de don Infante de la Cámara, bien presentados. Bravos ante los caballos, se mostraron peligrosos e inciertos en la muleta, debido a su debilidad de patas.

Cayetano Ordóñez estuvo inteligente y breve, matando correctamente a sus dos enemigos. Silencio en uno y palmas en el otro.

«Solanito» realizó dos faenas agradables y dominadoras, sobre todo la segunda, estando excelente en los quites y banderillas. Cortó una oreja a su primero y las dos del cuarto.

El joven novillero sevillano Diego Puertas consiguió el éxito del día. Fué revolcado cuatro veces por su primer novillo, al que lanzó con gran valor desde muy cerca. Realizó una faena con gran estilo, matando de una gran estocada, por lo que se le concedió las dos orejas, dando dos vueltas al ruedo. Nada pudo hacer en el sexto, cuya debilidad de patas no le permitía entrar a la muleta.

PORTUGAL

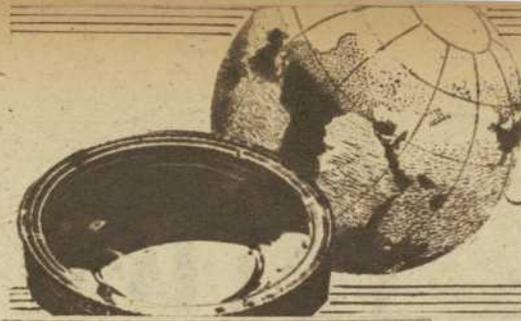
CIERRE DE TEMPORADA

En Santarem se celebró la última corrida de la temporada, con toros de Mascarenhas, mansos, que no permitieron éxito a Diamantino Vizéu, pero sí a Antonio dos Santos, con vueltas al ruedo en sus dos toros, y a Armando Soares, también con vueltas al ruedo. De los dos rejoneadores, Alberto Luis Lopes y Manuel Conde, fué éste el más afortunado, con vuelta al ruedo.

Reunión de la Asamblea General Taurina

Mañana viernes, día 18, a las cinco y media de la tarde, se reunirá en los locales de la Casa Sindical, paseo del Prado, 18, planta cuarta, la Asamblea General de la Agrupación Sindical de Matadores Españoles de Toros y Novillos, convocándose por medio de la presente a todos los matadores de toros, rejoneadores y novilleros, interesándose puntualmente.

A esta reunión quedan invitadas las Juntas directivas de los empresarios de Plazas de toros, Agrupación Sindical de Apoderados Taurinos y Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros.



Por los ru



Vázquez II banderilleando con emoción

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

CUATRO OREJAS Y RABO CORTO «VAZQUEZ II» EN BOGOTÁ.—MANIZALES DESISTE DE LA PLAZA BOGOTANA

Bogotá, octubre, 6-57. (De nuestro corresponsal).—Enorme interés había despertado el anuncio de una novillada posterior en la Plaza de Santamaría de esta capital, con cuadrillas completas de picadores y banderilleros y toros con peso, trapío y edad. Los espadas de la terna, «Vázquez II» (el único cuyo apellido lleva doble z), Jansen Herrera y Juan González, «Punos», metieron la gente a la Plaza, como igualmente la magnífica propaganda y la notable organización.

En torno a «Vázquez II» se tejen los más variados comentarios, y hoy por hoy se le cuenta como el mejor novillero americano, puesto que lo ha demostrado con toda clase de toros. Es de aquellos casos extraños que surgen cuando nadie lo espera. Torero completo de los tres tercios, ha conmovido al público colombiano por su recia personalidad, inteligencia y enorme afición. Desde luego, en esta fiebre de multitudes, no hallan con quien compararlo. Pero la realidad es que es un caso que está causando verdadero asombro.

Nacido en la población colombiana de Armero (Tolima), fué llevado al Ecuador a los dos meses de edad. A los cuatro años quedó huérfano de padre y madre y el Reverendo padre mercedario Rubén Robayo lo recogió y lo llevó al convento de la Merced en Guayaquil, donde permaneció hasta los quince años. El picador Melanio Murillo lo ha dirigido desde que abandonó el convento, hace dos años y medio. Sus presentaciones en las Plazas colombianas han sido triunfales

y la gente, ansiosa, lo sigue a todas partes.

DETALLES

Para la novillada del domingo pasado la ganadera Clara Sierra envió un encierro disparejo en presentación y bravura. El peso fué aceptable, pues dió un promedio de 397 kilos en bruto, doliéndose al castigo con las caballerías, pero resultando bueno para los de a pie, con excepción del último de la tarde, que fué abanto desde que salió por la puerta de chiqueros hasta que las mullitas se lo llevaron, siendo pitado en el arrastre. El primer espada de turno, Jansen Herrera, tuvo una actuación afortunada con el capote y un quite brillante por faroles de rodillas. De ahí en adelante, la medalla mostró su reverso. Mató de estocada atravesada y descabello al segundo golpe. En su segundo, cuarto de la tarde, un toro con nervio y difícil, toreó por alto en medio de aplausos. Sin embargo, su faena escaseó de ligazón. Tumbó de estocada en el hoyo y la presidencia otorgó los dos apéndices, dividiéndose las opiniones.

«Vázquez II» cumplió en sus dos toros una brillante labor, nueva fase de su vertiginosa y extraordinaria carrera taurina. Su primer enemigo, bravo y con genio, se salió de la suerte de varas con un refilonazo. Cuando tocaron para banderillas, «Vázquez II» agarró los palos, clavando dos al cuarteo, y el segundo, quebrando, para luego al girar, cuadrar en la cara de su enemigo y colgar los palos en lo alto del morrillo. A la muleta llegó el toro creciéndose por momento y el novillero trató de adornarse sin lograr su objeto. Inteligentemente se dobló con él, dominándolo y apoderándose del peligroso «clasierra», corriendo la mano, a continuación sobre la izquierda y sobre la derecha en medio de ovaciones y de la música que sonaba en su honor. Al igualar, agarró un pinchazo y una estocada al volapié que tiró a su enemigo sin puntilla. El público enloquecido se tiró a la Plaza y paseó al triunfador por el anillo, mientras ostentaba las dos orejas cortadas.

APOTEOSIS

Con el quinto de la tarde, alegre, noble y suave, «Vázquez II» se estiró por verónicas con el compás abierto, llenas de temple, armonía y belleza, avanzando la pierna a cada lance; en quites, se echó el capote a la espalda para torear recordando a Marcial en la suerte de la mariposa, lances que le valieron grandes aplausos. Su faena muleteril fué grande, de aquellas que para si quisieran muchas, figuras del toreo. Sus naturales en los medios, molinetes, afarolados y giradillas, conmovieron a la multitud que llenaba la Plaza. A cada pase de pecho, echándose el toro por delante y que en su interpretación personal adquiere inspiración y sello inconfundible, vibraban los graderíos. Cuando igualó, arrancó en corto, colocando la espada en lo alto. Al doblar el bicho los blancos pafuelos sa-



Paco Mendes, el torero portugués, que salió también con rumbo a Hispanoamérica. En la foto, aparece con don Antonio Castro (Fotos Cano)

Quedados del MUNDO

Judaron al triunfador, que muy merecidamente obtuvo las dos orejas y el rabo, con los que paseó el anillo en hombros de los capitalistas. Al final de la corrida salió en hombros, en unión de Herrera y González.

CON EL PEOR LOTE

Correspondióle a Puno González el peor lote. Desde luego, habla el lidiario con inteligencia y decisión. Sin embargo, el muchacho bogotano hizo alarde de voluntad, pero no de cabeza y corazón. Con su primer toro, que pesó 463 kilos, pero pobre de cabeza, no logró lucirse. Con su segundo obtuvo una oreja por la magnífica estocada que le propinó, oyendo cerrada ovación al doblar el bicho.

BOGOTÁ SIN TEMPORADA?

Verdadera sensación ha causado la actitud de la Empresa de toros de Manizales, que iba a organizar la temporada grande bogotana del mes de febrero de 1958. El gerente de dicha Empresa, doctor Oscar Hoyos Botero, ha comunicado a la prensa capitalina su desistimiento de la organización de Bogotá, habida consideración de los altos impuestos que el Distrito de Bogotá fija para los espectáculos de esta índole. La propuesta de los empresarios de Manizales solicitaba la exención del 5 por 100 de arrendamiento de la Plaza, obligándose a pagar sólo 500 pesos colombianos por corrida, tal y como se le concedió a Dominguín el pasado 20 de julio. Por otra parte, los empresarios pidieron que las corridas fueran televisadas, debido al numeroso público que se queda en casa y que se le resta al espectáculo. Sin embargo, no fueron atendidos en sus solicitudes, y, por tanto, pasaron su desistimiento a la Alcaldía de Bogotá.

La actitud de las autoridades distri-

tales ha sido censurada por la afición y por la prensa de la ciudad, pues no justifican los entorpecimientos que cada año presentan a las empresas taurinas. Si la empresa Dominguín fué favorecida con exenciones el mes de julio, la empresa de Manizales también tiene derecho a ellas.

EL 28 DE DICIEMBRE EN CALI

Los empresarios de la ciudad de Cali han visitado la ciudad de Bogotá, donde han negociado una preciosa corrida con el ganadero don Benjamín Rocha Gómez, cuya vacada goza de justa fama en el Continente americano. Por otra parte, separaron un encierro de Mondoñedo, otro de Clara Sierra y dos más de González Piedrahita y Pepe Estela. En los medios taurinos colombianos existe un entusiasmo tremendo con motivo de la inauguración del tauródromo de Cali con capacidad para 18.000 espectadores, siendo el más grande del país. La «Sultana del Valle», llamada así la bella capital del Valle del Cauca, se prepara a inaugurar su Plaza el próximo 28 de diciembre con un cartel que será escogido entre los grandes matadores Gregorio Sánchez, Julio Aparicio, Juan Antonio Romero, «Josselillo de Colombia», Pepe Cáceres, Manolo Zúñiga y posiblemente Mario Carrión.

TRIUNFO DE MANOLO ZÚNIGA

En Guayaquil, durante la inauguración de su Plaza de Toros, celebrada el pasado 29 de septiembre, el espada colombiano Manolo Zúñiga cortó una oreja de su primer enemigo y dió dos vueltas al ruedo en su segundo, que resultó manso. «Trujillano» y «Fortuna», sus alternantes, cumplieron. La Plaza registro un lleno imponente.

PEPE ALCAZAR

LETRAS DE LUTO

Ha fallecido en Madrid, víctima de un ataque de hemiplejía, la ilustre dama doña Martina Torroba Juncosa, viuda que fué del diplomático argentino don Fernando Jardón Perisse, y madre de don José María, consejero-delegado de la Empresa de las Plazas de Toros de Madrid y San Sebastián. Durante la guerra de Liberación fueron numerosas las personas que encontraron refugio en el domicilio de la señora Torroba Juncosa, salvaguardado por la bandera de la Argentina. Al testimoniar nuestro pésame a sus deudos — muy especialmente a don José María Jardón —, rogamos a nuestros lectores una oración por el alma de la extinta.

TOROS EN TELEGRAMA

NOVILLADA EN CORDOBA

En Córdoba fueron lidiados novillos de Gerardo Ortega. Tarde lluviosa.

Manuel García, «Palmeño», muy cefido con la capa, aplaudido. Con la muleta, faena voluntariosa y valiente, con adornos, para una buena estocada. Gran ovación, petición de oreja y vuelta.

«Morenito de la Cruz» veroniqueó con arte. Con la muleta, faena al son de la música, para una estocada trascera. Ovación. Rafael Orozco es muy aplaudido con el capote. Con la muleta da unos pases muy ajustados y artísticos, entre música y ovaciones, para dos pinchazos buenos. Ovación.

Amador Jiménez, ignorante con capa y muleta, aunque voluntarioso, para pinchazo y estocada entera. Aplausos.



Miguel Báez, «Litri», rodeado de los entusiastas de la peña de su nombre, momentos antes de tomar el avión que le llevó a Hispanoamérica

VIDA TORERA

Ha habido un pequeño retraso en el plan previsto de curación de Gregorio Sánchez, el cual dará por terminadas sus actividades toreras para este año con la corrida del 20 en Toledo. Y luego a cruzar el charco con destino a Caracas.

«CHICUELO» Y SU ALTERNATIVA

Se había dicho que «Chicuelo» iba a tomar la alternativa un día de éstos, y así hubiera sido si no hubiesen surgido dificultades con Méjico, donde había sido solicitado. Pero en vista de cómo anda el cotarro ultramarino lo ha dejado para el Domingo de Resurrección del año que viene, para tomar parte como matador en la feria de abril de Sevilla. ¡Que eso sí que es feria, amigos!

PROXIMOS DOCTORES

Tal vez en las postrimerias de la temporada se tome alguna alternativa de manos de Luis Miguel Dominguín. Los doctores nuevos, posiblemente, serían «Curro Puya» y Manolo Segura.

Otros novilleros punteros que van a tomar la alternativa en fecha cercana son «El Trianero», «Cabañero» y Abelardo Vergara, aunque esta cercanía se refiere, naturalmente, a los primeros días de la temporada venidera. Otro tanto se puede decir del alicantino «Pacorro», que también estuvo en un tris si se doctoraba o no. Lo que no puede dejarse de advertir es que los carteles van a tener una inyección excelente de sangre e ilusiones jóvenes.

MALAYER REGRESA

El matador de toros Jaime Malaver ha decidido regresar a España, ya que en Méjico, donde actuaba, se han puesto las cosas poco cordiales. Ha cogido el barco y, después de visitar parte de Norteamérica, Inglaterra y Francia, caerá por su Sevilla natal el mes que viene. Y nos contará cosas.

«TORQUITO II» SE VA

«Torquito II», es decir, Faustino Vigliola, que después de renunciar a la alternativa ha sido banderillero en activo durante tantos años, ha decidido contar los años

que tiene. Y al sacar la cuenta ha decidido irse del toro y quedarse en el «toro», es decir, apoderando toreros, de los que sabe más que la «paloma azul». ¡Suerte!

EMPRESARIOS ASOCIADOS

El comentario entre los empresarios de toros es el de los proyectos de varias empresas de pequeñas organizaciones taurinas que piensan asociarse para — al sumar un número muy considerable de festejos — poder entrar en contacto con matadores y ganaderos en mejores condiciones de las que logran individualmente. Y como el año que viene la cosa — sobre todo desde el punto de vista ganadero — va a estar difícil, la medida puede tener una gran oportunidad para asegurar cerca de cincuenta corridas.

ESPONTANEO HERIDO

El espontáneo Alfonso Godino Montero fué herido en la Plaza portátil de Fuengirola durante la becerrada que se celebró en di-



cho ruedo el pasado día 12. La cornada fué muy grave, inferida en la ingle derecha, con salida del paquete intestinal. Sigue en grave estado en el Hospital Provincial de Málaga.

HOMENAJE A BERNADO

El próximo sábado, día 19, se celebrará en el Gran Casino del parque de la Ciudadela, de Barcelona, una cena organizada por el Club Taurino Bernadó, con motivo del segundo aniversario de su fundación y como homenaje al diestro Joaquín Bernadó, presidente honorario del club.

MEJORA DOMINGUIN, PADRE

Lentamente se va recuperando don Domingo González Mateos, «Dominguín», que en breve será intervenido por el doctor Tammes. Hacemos votos por la total mejoría del enfermo.

★ POR ESAS PEÑAS ★

Para este sábado, día 19, a las once de la noche, tiene anunciada la popularísima peña taurina «El 7» una velada extraordinaria, en la que tras unas palabras del presidente de la entidad, señor Martín, «Thomas», se hará entrega del carnet de socio de aquella al estilista del cante flamenco Rafael Farina. Hará la entrega el presidente de honor de la peña, «Curro Meloja». Después presentará a Farina el locutor José Luis Pécker. Por último habrá un recital de guitarra a cargo de «Aracelo» (hijo), y otro de cante, a cargo del propio Rafael Farina. Los socios podrán asistir acompañados de un familiar.

MAQUINAS DE ESCRIBIR



ABONANDOLAS EN DOCE MESES

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Hernán Cortés, 7 - MADRID

Lea usted todos los martes

MARCA

LA MEJOR REVISTA DE LOS DEPORTES

Ante un cuadro del pintor José Cañizares

José Cañizares, pintor que hace años se nos fué a América y que ha regresado a España no hace mucho tiempo, trabaja indistintamente en su estudio de Madrid o en el de Elche (Alicante). Trabaja con infatigable devoción artística y suyo es el cuadro alegórico y compositivo que es base y fundamento de este artículo. "Inquietud" es un cuadro, para hoy, de grandes propor-

ciones. Mide 1,80 por 1,30 y está pintado al óleo y sobre tela. El tema gira alrededor de la lucha íntima del torero entre la vida y la muerte, entre ésta, que es la incógnita del porvenir, y la otra, expresión humana de la realidad del presente, con sus luchas, riquezas y placeres. La figura de la parca o mujer está pintada toda en tonos ver-

des, tanto la cara y brazos como la vestidura. El torero, gesto de asombro e inquietud, desfallecimiento anímico del que no sabe, aunque presente, los avatares de su incierto destino, lleva traje rosa bordado en negro: rosa, alegría de la vida que empieza; negro, de una problemática e insegura existencia. Al fondo, una placita de toros aislada, a plena luz en tonos dorados, pero con unas nubes de fondo que pre-



José Cañizares en su estudio

sagian el ocaso y enclavada en esos surcos sin fin del paisaje con características de lúgubre tristeza. Cuadro simbólico, imaginativo, en el que el pintor ha sabido hermanar la emoción con la justa medida de línea y colorido e influencia constructiva con reminiscencias de una escuela clásica, que no excluye un sentido moderno del color y de la concepción simplicista del paisaje, casi diríamos estilizada con esa línea de cipreses de verdes agujas apuntando hacia el cielo, mientras todas las líneas simétricas, paralelas, después de fijar la posición de la plaza de toros se pierden en el infinito.

De todo el cuadro, nos parece lo mejor la ideal figura de la mujer, vida y muerte al mismo tiempo, amor y esperanza, renunciación y olvido, en un abrazo que puede ser fructífero o malévolos, es decir, el ser o no ser de una pobre o extraordinaria existencia.

La obra se mueve dentro de un orden imaginativo, psicológico y espiritual, a efectos de una influencia de ambiente, a compás no ya de un exceso de poética fantasía, sino de un realismo que juega importante papel en la pintura. Toda la escena se halla hasta en el menor detalle divinamente conjuntada para el fin que ha perseguido el pintor y todo sucede entre esa línea divisoria que separa el presente y el futuro, en ese gran ventanal bajo cuyo arco —el arco de la vida— transcurre el tiempo. A su lado, el vivir; al otro, el morir; y en esta conjunción alegórica y pensamental rompe su silencio el color, aclarando el enigma del sentido de la Naturaleza con el heroísmo valiente del torero que se rebelará a pasar la frontera misteriosa del más allá.

Henos, pues, ante el último cuadro pintado, por ahora, por José Cañizares, tela de indiscutibles pretensiones, que aún permanece inédita y que brindamos a los lectores de EL RUEDO, atentos siempre a cuanto signifique o se relacione con el arte cuando éste se halla incurso en la gran fiesta del toreo.

M. SANCHEZ DE PALACIOS

«Inquietud», cuadro del pintor José Cañizares

M. M. S.—*Ecija (Sevilla)*. Su paisano Jaime Ostos actuó por primera vez con picadores en Osuna, el 5 de abril de 1953, y en tal año toreó 23 novilladas; en 1954 no tomó parte en ninguna, por hallarse prestando el servicio militar; en 1955 (cuya temporada empezó cuando ya iba ésta muy avanzada), sumo 36 actuaciones, y las de 1956, hasta su alternativa, ascendieron a 50.

Detallar a usted, como pretende, estas 109 novilladas, con expresión de fechas, poblaciones, novilleros con quienes alternó y ganaderías de las reses estoqueadas, representa una tarea considerable y exigiría un espacio que rebasaría los límites que damos a este servicio.

Por correo, directamente, no lo mantenemos con nadie.

Y de encargarlo usted a quien se lo pudiera prestar, dudamos que lo hiciera gratuitamente.

Si usted coleccionara EL RUEDO, en nuestros números extraordinarios, dedicados cada año a la estadística, podría encontrar cuanto apetece.

A. G.—*Santander*. El nacimiento de la fiesta taurina «se pierde en la noche de los tiempos» y no lo sabe nadie, de manera es que puede sacar usted en consecuencia lo ambicioso de su pregunta.

Y en cuanto a las modificaciones que a través del tiempo se fueron introduciendo en el espectáculo, sepa usted que se trata de una materia que sería suficiente para escribir un libro.

Lo que habrá dicho usted al formular sus preguntas:

—Puesta a ser curiosa, que no quede por carta de menos.

Sentimos mucho, señora —o señorita—, no poder complacerla en esta ocasión.

M. P. I.—*Bilbao*. Julio Aparicio tomó la alternativa en Valencia, de manos de «Cagancho», el 12 de octubre del año 1950; se la confirmó Manuel González, en Madrid, el 19 de mayo de 1951, y él, a su vez, ha concedido las alternativas siguientes:

En 1951, el 28 de junio, a Antonio Ordóñez, en Madrid.

En 1952, el 14 de septiembre, a Rafael García Olmos, en Barcelona.

En 1953 concedió tres, a saber: a «Antoñete», en Castellón, el 8 de marzo; a Juan Montero, en Valencia, el 18 del mismo mes, y a Dámaso Gómez, en Barcelona, el 25 de mayo.

En 1954 y 1955 no recordamos que concediera ninguna.

En 1956, el 18 de marzo, en Valencia, a Marcos de Celis.

Y en 1957, hasta la fecha en que escribimos estas líneas, lleva concedidas estas dos: al «Turia», en Valencia, el 17 de marzo, y al «Tino», en Alicante, el 29 de junio. Lo del autógrafo cae fuera de nuestra jurisdicción.

N. N. (firma ilegible).—*Granada*. No trayendo su carta membrete impreso ni sello alguno, ¿por qué no la firmó con claridad? No es usted solamente el que adolece de tal vicio.

¡Sí, señor, en la Plaza de Madrid, en esta Plaza Monumental de las Ventas, se han concedido rabos a varios matadores; pero ya tenemos dicho la mar de veces que no prestamos atención a nada que con los «trofeos» sanguinolentos guarde relación.

Dicha Plaza fué inaugurada, circunstancialmente, el 17 de junio del año 1931 con una corrida de ocho matadores, que despacharon otros tantos toros de igual número de ganaderías, cuyos diestros fueron «Fortuna», Marcial Lalanda, Villalta, Barajas, Fuentes Bejarano, Vicente Barrera, «Armillita Chico» y Manolo Bienvenida.

Y la inauguración oficial no se verificó hasta el 21 de octubre de 1934, con una corrida en la

SEGUN Y COMO

Con fecha 11 de marzo del año 1894 hizo su presentación en la Plaza de Madrid una rejoneadora llamada Matilde Vargas Zavaleta de Oliveira, y al pie de una caricatura suya que apareció en cierto periódico madrileño pudo leerse esta décima:

*Aunque por lo valerosa
merezca elogios Matilde,
a su labor pongo un tilde,
ya que fué muy poca cosa,
pues estuvo muy premiosa
y a todos llegó a cansar...
Nada, que he de declarar,
según mi modo de ver,
¡que no es propio de mujer
eso de rejonear!*

Si el autor de tal décima hubiera visto clavar retones a Conchita Cintrón, acaso declarase otra cosa.

que se lidiaron toros de doña Carmen de Federico, y actuaron como matadores Juan Belmonte, Marcial Lalanda y «Cagancho».

Todo esto lo tenemos dicho también, y sus preguntas nos demuestran que no es usted asiduo lector de nuestra revista.

H. R.—*Munich (Alemania)*. No hemos conocido a ningún novillero de Salamanca, ni de ninguna otra población, llamado F. P. Varas Reyes. Si ha existido, sería de tan humilde condición, que no dejó huella alguna de sus hazañas.

Nosotros, al menos, las ignoramos.

P. L.—*Barcelona*. Los números extraordinarios de EL RUEDO que solicita usted se hallan agotados.

Los matadores que tomaron la alternativa en el año 1947 fueron los siguientes, citados por orden de antigüedad:

Diamantino Vizéu, Rafael Martín Vázquez, Eduardo Poggio, Pablo González, «Parrao», Luciano Cobaleda, Pedro Robredo, Paco Muñoz, Manuel Navarro, «El Sargento», y Augusto Gomes.

Los que la obtuvieron en 1948 fueron éstos: Francisco Rodríguez Aguirre, Antonio Caro, Manolo González, Manuel Dos Santos, «Venturita» (segunda vez) y «Diamante Negro».

Y al año 1949 corresponden: José María Martorell, Gabriel Pericás, Torrecillas y Rafael Ortega.

Además, en las Plazas de la capital de Méjico (que son las que en España tienen validez) la tomaron en 1947 Jorge Medina, Ricardo Balderas, un Pepe Luis Vázquez, mejicano, que en realidad se llama José F. Vargas Castillo, y Adgard Puente; en 1948, otro Francisco Rodríguez y Rafael Rodríguez; y en 1949, Jesús Córdoba, Manuel Capetillo y Alf Gómez.

P. S. M.—*Cartagena (Murcia)*. El ganadero por quien usted pregunta llamábase José Manuel de la Cámara, y no José María.



¡Sí, señor; en La Unión hubo una Plaza de toros, y fué inaugurada con dos corridas, que se celebraron en los días 25 y 26 de julio del año 1896. En ambas torearon mano a mano los diestros con alternativa Antonio Moreno, «Lagartijillo», y Joaquín Hernández, «Parrao»; pero ignoramos cuántos espectáculos se dieron en ella.

Desde luego, puede afirmarse rotundamente que no toreó en la misma el infortunado diestro Manuel García, «Espartero», pues éste murió en Madrid el 27 de mayo de 1894, o sea dos años antes.

«Uno de la Barceloneta». Luis Mazzantini hizo su presentación en esa capital cuando ya era matador de toros, el 31 de agosto del año 1884; alternó en tal ocasión con Juan Ruiz, «Lagartija», y Valentín Martín, a dar muerte a los toros «Pimiento» y «Verdugillo», negros ambos, de la ganadería de «Lagartijo», y la verdad es que en tal corrida estuvo don Luis bastante deslucido. Infiriendo lesiones al último astado, se quedó solo, sin duda porque la lluvia dispersó a los espectadores.

Puede usted formular cuantas preguntas quiera.

A. C.—*Puerto de Santa María (Cádiz)*. Después de tomar la alternativa Sebastián Suárez, «Chanito», no sabemos que torease en esa Plaza del Puerto más que estas dos corridas:

Año 1925. El 16 de agosto, corrida mixta, acompañado de los novilleros Andrés Mérida y «Rayito».

Y año 1926. El 29 de agosto, alternando con Rafael «el Gallo» y Sánchez Mejías.

En cuanto a «Joselito» o José Gómez, «Gallito», le tenemos registrada una actuación como novillero, correspondiente al 21 de julio de 1912, alternando con «Limeño».

Y las siguientes como matador de toros:

Año 1916. El 26 de marzo, con Juan Belmonte, mano a mano, y el 3 de septiembre, con Pacomio Peribáñez.

Año 1917. El 2 de septiembre, con su hermano Rafael.

Año 1918. El 1 de septiembre, con Rafael y «Flores».

Y año 1919. El 6 de abril, con «Fortuna» y Sánchez Mejías, y el 29 de junio, con «Limeño» y «Varelito».

F. F.—*Dos Hermanas (Sevilla)*. Son tan menudados nuestros conocimientos históricos, que no sabemos cuántos matadores de toros vestían terno color verde y oro, entre las víctimas del toro, al recibir la cornada que cortó el hilo de su existencia.

Como igualmente ignoramos cuántos de ellos sufrieron cornadas gravísimas vistiendo traje del mismo color.

Nos hallamos, pues, en la misma situación que aquel a quien preguntaron:

*Con calva muy venerable
siempre pintan a San Pedro;
¿pero sabe usted si en ella
quedaron algunos pelos?*

¡Ay, amigo! De esto a pretender averiguar el color del traje que Epaminondas vestía cuando venció a los lacedemonios, apenas existe diferencia.

J. J. M. C.—*Valdepeñas (Ciudad Real)* No, señor, no se ha publicado número alguno dedicado exclusivamente a Juan Belmonte. En el año 1934 toreó dicho diestro 32 corridas; en 1935 toreó 14, y en el año 1936 solamente sabemos de dos.

Como no prestamos atención a los festivales, no podemos darle las noticias que de ellos nos pide.

Alrededor de esa frase de don Eduardo Miura, abuelo del actual, se ha fantaseado mucho. Según nuestras noticias, no hubo tal frase, sino palabras de duda, primeramente, y de contrariedad después.



El estilo del Toreo...

Y el
COGNAC
con
estilo



... todos los artes rinden sus perfecciones al grandioso del toreo, paladeo de gestas varoniles como ánimo y vida proporciona una copa de cognac con estilo y solera.

El más joven de los artes, la diosa Mecánica, su técnica y perfección, pero la oportunidad de ordenar el ojo por el visor, el momento preciso del apretón del dedo al disparador, arte de medida, de segundos fraccionados, traen esta bella y curiosísima estampa torera, obtenida por ese maestro de reporteros gráficos que es Santos Yubero.

Ha caído el torero al suelo. Aún no le ha dado tiempo a meter la cabeza entre los brazos y perder, para no perderse, de vista la furia que lo amenaza. El capote, como un ala angelica guinda y pétalo, aún no ha terminado de caer, y oculta el cuerpo del lidiador en peligro.

Todo es dramático. El ímpetu del toro, bien despachado de músculos poderosos y asustantes pitones; su celo por hacer presa en el caído; pero ¡ah! la Providencia torera! Al llegar cerca del promontorio rosado que cubre un cuerpo quieto que no respira, el toro ha brincado. Ha puesto en el aire sus cuatro pezuñas, las ha recogido, como tren de aterrizaje, y creyendo para el obstáculo lo que emerge de la lisa arena, brincó por encima del torero; los corazones que brincaban ansiosos, tiran de las risas y la algazara, y todo, a la vista, quedó en un cómico susto, visto y no visto.

Pero la cámara de celuloide, el tino del fotógrafo, captó la escena en el momento preciso como un torero sabe del milímetro al acompañar la tela al pitón, y en una bodega se sabe dejar o echar esa gota de solera, que da a una copa de cognac aroma, paladar y vida.

Estupenda foto. Excelente vista de Yubero. Quede para el arte de la cámara oscura este recuerdo, visto y no visto.

(Archivo conde de Colombi.)

CENTENARIO

TERRY

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS